

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos á los suscritores que no han hecho todavía pago alguno este año, ni avisado siquiera su voluntad de hacerlo en época más ó menos próxima, que hagan lo uno ó lo otro si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico. Las obras de la BIBLIOTECA no pueden servirse á nadie que no haya satisfecho por lo menos un plazo de la misma.

BAÑOS DE SANTA AGUEDA (GUIPUZCOA)

Aguas sulfurado-cálcicas (sulfhidricas) y ferruginosas bicarbonatadas.

En este antiguo y renombrado establecimiento, montado á la altura de los más notables de España y del extranjero, se encuentran todos los medios de aplicación del agua que pueden hacer necesarios las enfermedades escrofulosas, sobre todo de la niñez, herpéticas, sífilíticas y reumáticas, así como las afecciones de las mucosas nasales, faríngea, bronquiales, del aparato digestivo y genito-urinario, y algunas quirúrgicas, como úlceras, caries, necrosis, anquilosis, etc.

Temporada oficial, 15 de Junio á 30 de Septiembre. Para más detalles dirigirse á los Sres. Mendía hermanos, ó á su actual médico-director, Dr. Perez Ortega.

El viaje por Vitoria, Zumárraga y Vergara. Hay telegrafo.

LECCIONES CLÍNICAS. SOBRE EL CÓLERA Y SU TRATAMIENTO, por el Dr. Ziemssen, traducción directa del alemán por el Dr. Fernando Peña Maya. Precio, una peseta. — Se vende en la Administración, imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, Madrid y en las principales librerías.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodon hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautuc en lámina, compresas de algodon higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

VACANTES

Una de médico-cirujano de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), partido de Infantes. Hab. 2.574. Dotacion 999 pesetas por 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Estanislao Castaños.

— La de id. id. (por segunda vez) de la Herrera, del partido de Albacete. Hab. 674. Dotacion 950 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Prieto Martinez.

— La de id. id. (por renuncia) de Madrigalejo (Burgos), partido de Lerma. Hab. 1.730. Dotacion 500 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 27 de Julio al alcalde D. Luis Moral.

— La de id. id. de Sotos (Cuenca), dotada con 165 pesetas por la asistencia de las familias pobres, más 125 fanegas de trigo puro que le producirán las iguales, pudiendo contar tambien con las titulares é iguales de los pueblos limítrofes. Las solicitudes al alcalde D. Julian Rodriguez hasta el 3 de Agosto.

— Una de las dos de id. id. de Viana (Orense), dotada con 999 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres.

Las solicitudes al alcalde D. Vicente Casares hasta el 15 de Agosto.

— Las dos de id. id. de Huesca, dotadas con 750 pesetas anuales cada una, y otras dos de practicante, con 125, para la asistencia facultativa de los enfermos pobres de esta ciudad. Se publica el presente con el objeto de que los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugia que aspiren á las primeras y los ministrantes que soliciten las segundas dirijan sus instancias documentadas á la Secretaría de este Ayuntamiento durante el plazo de treinta días, á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Huesca 14 de Julio de 1888. — El alcalde accidental, José Claver.

— La de ministrante de Macastre (Valencia), partido de Chiva. Hab. 805. Dotacion 125 pesetas por 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Julio al alcalde D. Antonio Espert.

— La de id. de Castiello de Jaca (Huesca), partido de Jaca. Hab. 545. Dotacion 16 cahices de trigo. Las solicitudes hasta al 30 de Julio al alcalde D. Vicente Perez.

— La de farmacéutico de Villalgordo del Júcar (Albacete), dotada con 500 pe-etas por los pobres, pagadas de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto al alcalde D. Juan Agustin Martinez.

LA NUEVA MEDICACION POR MEDIO

DE

LOS

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEP

TÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Los más rápidos, seguros y eficaces

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Conocidos los progresos de la Química y Fisiología y el importante papel que las **Peptonas** representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y puestos en condiciones para la absorción, no puede quedar la menor duda acerca de las ventajas que reporta el haber obtenido unos ácidos de esta sustancia que en combinación con las diversas bases, nos den las sales más usadas y eficaces de la Terapéutica moderna, toda vez que reúnen condiciones las más apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que deben evitarse siempre, y mayormente en casos de enfermedad.

FORMAS FARMACOLÓGICAS

ELIXIR DE PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO» los niños.

Tónico reconstituyente digestivo. — Tres cucharadas al día, una cada comida, grandes para los adultos, pequeñas para

PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO

Esta sal tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contienen inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no habia podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado (según se acredita en la práctica de eminentes especialistas y afirma el luminoso dictámen emitido por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona).

SOLUCION PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (una inyección diaria).

GRÁNULOS PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» de 1 á 5 gránulos diarios.

PEPTONATO DE QUININA Esta sal, de valor inapreciable en toda clase de estados febriles, y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el Peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (20 centigramos de sal por grano de solución).

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» 5 centigramos por gramo.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» 10 centigramos por gránulo.

ELIXIR PEPTONATO DE CAL «CASTILLO» de 3 á 4 cucharadas diarias.

ELIXIR PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» igual dosis que el anterior.

ELIXIR PEPTO IODURO DE AZUFRE «CASTILLO» 3 tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifiliticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

EXIASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

M. G. del Castillo



De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ

CONDAL, 15, BARCELONA

DEL CASTILLO

Ayuntamiento de Madrid

ACEIT

Hacer d
cion del A
preparaci
perder nin
por los es
poderlo : s
hierro, qu
bien á la q
de cal y so
lacto-fosfa
setas. Unic
23 duplica

ANTISEPSIS

VINC

Segun
(1881). y
nocidas h
pósito en
do, farma

DIG

ELIX

N

Ultim
derma p
dificile
resultad
go, dist
cencias
apetito
doctore
y otros.
Farm
Madrid
cias de
pesetas
los grát

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (431 trip.º)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437

ANTISEPSIS

DR. AUDET

(PERLAS)

(Fenol, cobre, opio, creosota, kermes, terpinol, balsamos Tolu y Perú, antipirina, trementina y Pb.)

Indicado en todos los estados sépticos. Tisis, escrofulismo, ca-sisismo, herpes, sífilis, tífus y tifus, caquexia, sarampion, viruela, varioloides, bronquitis, toses, catarrhos laríngeos, pulmonares, cisticos, intestinales, reumatismo, gicta, flujos diversos, hepatitis, cólicos nefríticos, biliares, etc., y en todos aquellos casos que se requiera una depuración ó una desinfección.

Su *control* á las veinticuatro horas.

Precio, 2 pesetas caja.

Pídase en las boticas.

Se regalan 5 cajas á los señores facultativos que lo deseen ensayar.

Sólo pagarán los gastos de envío al hacer el pedido

Al Instituto Celular y Antiséptico

DEL DOCTOR AUDET

PELAYO, 42, BARCELONA

Venta en Madrid, Carmen. 41, botica.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881). y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

DIGESTIVO PODEROSO.

ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las *digestiones difíciles*, y de excelentes y seguros resultados en los *dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito*, etc., segun atestiguan los Doctores *Moncorrec, Wurtz, Bouchut* y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos gratis.

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA MARQUINA (VIZCAYA)

El más concurrido de los que radican en el Norte, situado á 46 kilómetros de la estacion de Olacueta, vía férrea de Durango á Zumárraga y á 38 kilómetros de esta última.

Estacion telegráfica en el establecimiento.

Temporada oficial, 15 Junio á 30 Setiembre.

Premiados con medalla de oro, plata y diploma de honor en las Exposiciones de Paris, Francfort, Burdeos, Amsterdam, Madrid, Niza y Zaragoza.

Tiene virtudes especiales en las enfermedades del pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc.; siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Cauterets y otras sulfúreas, y tambien á las de Panticosa, únicas análogas á las de Urberuaga de Ubilla como azoadas.

Temperatura, 27º C. — Caudal, 32.622 litros por hora. — Se recomienda la lectura de la Memoria de estas aguas, con la opinion de más de 400 profesores, que se remitirá gratis dirigiéndose á sus propietarios Sres. Aguirre Sarasu hermanos.

En la actual temporada se inaugurará un magnifico edificio destinado á Casino y nueva Capilla. Se han hecho importantes mejoras en el balneario. Las aguas de Urberuaga de Ubilla se usan mucho en las comidas, ya solas ó mezcladas con vino, para facilitar las digestiones, corregir las acedias, pirosis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals, Vichy, Sobron, etc.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ézoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 125

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigillas y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis : Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene :

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes*, la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis del Cuello*, la *Uretritis*, el *Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tómense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en CASA de **CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas

Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.

Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La preocupacion de la semana.—De Barcelona á Madrid.—**Seccion de Madrid:** Ginecologia.—La operacion cesárea y la embriotomia.—Algo sobre el tumor blanco.—**Seccion profesional:** Sobre médicos forenses.—**Seccion práctica:** De la cirugía ocular y su importancia en Oftalmología.—**Revista de Hidrologia, Climatologia é Hidroterapia:** Congreso Hidrológico Nacional.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. Origen infeccioso de ciertas úlceras simples del estómago y del duodeno.—II. Sobre la accion del sulfato de esparteina.—III. Relaciones de las enfermedades de los ojos con las afecciones nasales.—**Seccion oficial:** Consejo de Estado.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Anuncios.**—**Correspondencia.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA PREOCUPACION DE LA SEMANA.—DE BARCELONA Á MADRID

Madrid va sintiendo algo del famoso neurosismo que promueve en París la necesidad de impresionarse todos los días con algun asunto chocante: hoy por hoy nos preocupamos de criminales; no tenemos otra conversacion, ni otra curiosidad, ni otros arrebatos que los que nos sugiere el crimen de la calle de Fuencarral.

Verdaderamente no se ha dado, sabe Dios cuántos años hace, otro asesinato que haya conmovido más y por tan largo tiempo; en los momentos en que esto escribimos puede creerse hasta en la facilidad de que se convierta en cuestion de orden público, ya iniciada en la noche del miércoles, lo que parece debiera confiarse sólo al estudio reposado y á la accion confiada de la justicia. Revela esto sencillamente cuán difícil es en los negocios humanos, sea cualquiera la profesion en que se los considere, dar á las ansias generales y variadísimas de la sociedad aquella satisfaccion que parece obligada. Y si esto ocurre así en asuntos tan posibles como lo son de ordinario los de administracion de justicia, ¡qué de extraño ocurran frecuentemente en los empeños graves de nuestra profesion, donde la dificultad del problema crece y los medios humanos para resolverlos disminuyen!

También los médicos nos hemos significado por diversos é incidentales motivos esta vez: vivían en la famosa casa nuestros queridos amigos y compañeros los Dres. Ferradas y Mariani, que acudieron en los primeros momentos de hacerse público el suceso y pudieron recoger datos para ilustrar la accion de la justicia; otro compañero nuestro, médico de Sanidad militar, cuyo apellido han publicado de tres maneras distinta los periódicos, ha hecho con

firmeza y espontaneidad declaraciones de un valor trascendental, y andan, como siempre en casos semejantes, nuestros compañeros los médicos forenses apurando el estudio de materiales y vestidos para ver si consiguen sustancias inertes que acudan á declarar lo que resisten declarar los vivos. ¡Hasta los veterinarios han tenido una participacion señaladísima en este proceso, requeridos á informar sobre un punto que nos va pareciendo también cada día más difícil: si el perro ha sido verdaderamente intoxicado exprofeso ó el estupor pudo deberse á la accion del óxido de carbono!

¡Todo se discute ahora, todo se arroja al criterio de las gentes, todo lo coge la Prensa y lo somete á la iluminacion y á la crítica de la publicidad! Mientras en Alemania los periódicos publican hoy reseñas extensísimas sobre la enfermedad del emperador Federico, según la estiman los médicos alemanes, y declaran á Mackenzie el causante de su muerte y le hacen el hombre más odiado del Imperio, aún para aquellos que ántes le defendían, aquí en España nos cebamos, con más ó ménos razon—que esto el tiempo ha de ilustrarlo—sobre nuestros hombres de justicia, y á partir de figuras colocadas en lo más alto, hasta el oscuro alguacil que se enreda á bofetadas y bastonazos con periodistas frente á la misma casa de Themis, todos, pasando por juez instructor, fiscales..., sufren las consecuencias de esta revolucion que lleva al derecho comun los misteriosos asuntos que hasta ahora se reservaban á la pureza y capacidad de las profesiones. Reconozcamos que esto tendrá sus graves inconvenientes, pero también tendrá sus preciosas ventajas, y que si con ello ha de depurarse siempre aquello que más puede exigir toda sociedad, la moralidad y la solicitud en el desempeño de los grandes ministerios, no ha de ser nuestra profesion, de suyo moral y abnegada como pocas, la que más sufra por el nuevo orden de cosas.

Publica hoy, viernes, el ilustrado periódico político *El Imparcial* un artículo comparando los progresos de la ciudad de Barcelona con los de Madrid y doliéndose de la enorme diferencia que resulta en disfavor de ésta, cuando todo hace creer que debiera suceder lo contrario. Mucha, muchísima razon tiene nuestro colega en lo que dice; y si subleva el ánimo apreciar estas diferencias bajo el aspecto meramente estético, no ménos indignacion promueve el considerarlas bajo el aspecto higiénico. ¿A qué

se debe esto?, pregunta el colega, cuando tan fácil es la contestacion y tan clara y terminante la presenta él mismo. Ayuntamientos honrados y celosos: hé aquí todo lo que hace falta; pero, desgraciadamente, esto jamás lo ha de ver Madrid, donde el compadrazgo y el negocio parecen planta indígena que ha de florecer bajo todos los Gobiernos y en todas las ocasiones.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE JULIO DE 1888

GINECOLOGÍA

UN CASO NOTABLE DE AFECCION CALCULOSA UTERINA

La señora de T., de sesenta y cinco años de edad, natural y vecina permanente de Madrid, muy nerviosa, de constitucion y estatura regular, figura proporcionada y algo magra, gozó de buena salud en su infancia y adolescencia, excepcion hecha de las enfermedades inherentes á la primera.

Tuvo su primera regla á los diez y ocho años, siendo ésta normal en todas sus fases hasta los cuarenta y siete. En esta época aparecieron metrorragias dos y tres veces al mes, las cuales fueron multiplicándose progresivamente hasta llegar á hacerse continuas, durando estos trastornos de dos á tres años, al cabo de los cuales desaparecieron por completo con la aparicion del *climax*.

Llamamos la atencion hácia estos trastornos por tener, en nuestro concepto, indiscutible importancia en orden al diagnóstico.

Esta señora casó á los veintitres años, y á los nueve meses y tres días tuvo su primer parto, que fué feliz.

Trascurridos once años tuvo su segundo y último parto, que fué distócico, con procidencia del cordon, y despues de grandes sufrimientos terminó con la administracion de un baño general caliente y previa muerte del feto. No recuerda la enferma si precedieron á este baño algunas maniobras sobre el útero.

No tuvo aborto alguno.

Refiere la paciente que á los dos años de su último parto tuvo úlceras en el cuello uterino, las cuales desaparecieron á beneficio de algunas cauterizaciones hechas con nitrato de plata, y como complemento del tratamiento se le indicaron los baños de Elorrio, que ha tomado hasta el año próximo pasado.

Hasta hace cuatro años, á partir de la época en que tuvo dichas úlceras, la enferma apénas si acusó alguna ligera molestia en su aparato génito-urinario; pero desde esta época principió á sufrir de un insoportable prurito vulvar acompañado de eczema en esta region y partes circundantes, contra el cual fueron casi ineficaces la mayor parte de los tópicos empleados. Ultimamente usaba la enferma, *motu proprio*, la greda, con cuya sustancia embadurnaba sus órganos genitales externos, y, al decir de ella, notaba gran alivio. No es extraño sucediese así, por lo que más adelante expon-dremos.

Nuestra asistencia á la enferma en cuestion data de dos años próximamente, y la originó el sintoma *prurito vulvar*. Al principio creimos lo fuese de una *diabetes sacarina*, y en tal concepto, dirigimos todas nuestras investigaciones á la orina, la cual ensayamos repetidamente con los reactivos propios de la glucosa, y no hallamos en ella el menor vestigio de esta sustancia, pero en cambio apreciamos grandes cantidades de moco en cuantos ensayos hicimos. La reaccion era algunas veces alcalina.

Desvanecidas nuestras dudas, en virtud del análisis de la orina, respecto á la existencia de una *diabetes sacarina*, quisimos efectuar un prolijo reconocimiento del aparato génito-urinario, pues nos refería la enferma que la miccion era frecuente, algun tanto dolorosa, y la orina, segun gráfica expresion de la misma, *salía desparramada*; pero se opuso á él, en primer término, su mal entendido pudor, y en segundo término, un pronunciadísimo vaginismo cuando pretendimos introducir el índice en la vagina, vaginismo que llegaba á provocar verdaderos paroxismos histéricos. Hubiera sido preciso examinar á la enferma en la narcosis merced á una cloroformizacion, y á esto seguramente se hubiera opuesto.

Los sufrimientos de la enferma por su prurito vulvar iban en progresion ascendente, á tal extremo, que había constante pervigilio, gran neurosismo y disminucion en la nutricion por falta de apetito. Este estado se agravó hace unos ocho meses con la aparicion de un flujo vulvar sero-purulento, acre, corrosivo y fétido, el cual erosionaba los órganos genitales externos y partes adyacentes.

Insistiendo en la necesidad de una exploracion uterina, pudimos conseguir de la enferma que se prestase á un reconocimiento rectal, ya que al vaginal se oponía en absoluto por el vaginismo que provocaba. Explorando, pues, por esta vía, y empleando el tacto bimanual, encontramos la matriz algo retrovertida, notablemente aumentada de volúmen, muy dura y con ligeras desigualdades. El resultado de este exámen, con los caracteres del flujo vulvar ántes mencionado, nos hizo formular el *diagnóstico aproximado de neoplasia maligna uterina*, y el pronóstico concerniente á ella, manifestándolo así al esposo de la enferma. Nos quedaba, no obstante, alguna duda, y estaba basada en los siguientes caracteres negativos: la ausencia de caquexia, de metrorragias y de dolores lancinantes, aunque esto bien hubiera podido emanar de una modalidad en las condiciones del tumor ó en las individuales de la paciente.

Ya pudimos entónces darnos una explicacion racional del por qué la miccion era frecuente y dolorosa, saliese la orina desparramada, y ofreciese ésta en los ensayos practicados la cantidad de moco que indicamos, pues comprimiendo el tumor constantemente y por contigüidad de tejido la vejiga de la orina, no es extraño que estuviese ésta disminuida en su capacidad, dislocada, y se fraguase á la larga una cistitis crónica ó subaguda.

Por entónces nos limitamos á indicar á la enferma una alimentacion reparadora, algun tónico analéptico

é inyecciones vaginales, ya con agua fenicada, ya con solución de sulfato aluminico-potásico.

En el mes de Mayo último tuvimos que ausentarnos de Madrid, y durante nuestra ausencia fué asistida la paciente por nuestro querido é ilustrado compañero y amigo el Dr. García Cuello, el cual tuvo la fortuna de conseguir de la enferma se sometiese á un reconocimiento uterino, cual era de absoluta necesidad; mas por un acto de laudable delicadeza no quiso llevarlo á cabo hasta nuestro regreso, que tuvo lugar á fines de aquel mes. Una de aquellas tardes, y no sin haber tenido que vencer ántes algunas dificultades que aún oponía aquélla y luchar con el vaginismo de que era presa, pudimos efectuar la tan deseada exploración, que suministró los siguientes datos:

Algo de estenosis vaginal y menor longitud que la normal de este órgano, el cual se hallaba embadurnado del flujo sero-purulento que indicamos, y cuando el índice llegó al cuello uterino, quedamos extrañamente sorprendidos; aparecía éste dilatado como el diámetro de una peseta, sus bordes estaban adelgazados y algun tanto biselados, pero no con esas escotaduras y desigualdades tan características de las neoplasias malignas, y su cavidad *materialmente empedrada* de concreciones, extraída una de las cuales, como del tamaño de una lenteja, despues de algunos esfuerzos, por estar unida á las restantes por un filamento muy resistente, vimos que tenía todos los caracteres macroscópicos de los cálculos.

Examinada despues la enferma con el espéculo, confirmaba la vista lo que el índice había apreciado.

Con el tacto bimanual pudimos comprobar cuanto dijimos respecto á los caracteres del cuerpo de la matriz en el reconocimiento rectal que efectuamos. La matriz vimos que era del volúmen de una naranja grande, y estaba algo fijada.

Los fondos de saco casi estaban borrados por el aumento preternatural de este órgano, el cual, gravitando sobre la vagina, los había desdoblado parcialmente. No era posible apreciar la cavidad de Douglas.

Ya no quedaba duda respecto á la naturaleza calcu-losa del tumor, que rellenaba no sólo el cuello, sino la cavidad íntegra de la matriz, y expusimos, tanto á la paciente como á su esposo, la necesidad de la oportuna operación, que fué aceptada.

Operación. — Esta fué practicada en tres sesiones en los días 2 y 9 de Junio y 4 del actual, durando dos horas próximamente las primeras y una la última: creímos prudente no terminarla en una sola sesión porque los naturales sufrimientos de la enferma y la pérdida, aunque no mucha, de sangre, la hubieran deprimido demasiado, y eran necesarios esos interregnos para su reposición.

En las tres sesiones aludidas procedimos del siguiente modo:

Colocada la paciente en una mesa *ad hoc* en decúbito supino y con las piernas en flexión, introdujimos en la vagina el espéculo-cuchara de Simon núm. 1, que sosteníamos con la mano izquierda, y un elevador de la pared anterior de la vagina, que sostenía inteligentemente

te mi amigo el Dr. García Cuello; con esto quedó en el campo de la operación y fácilmente accesible la cavidad del cuello, y provista la mano derecha de una cuchara afilada de Simon, instrumento de inapreciable valor para ésta, como para otras muchas operaciones, tratamos primero de hacer la enucleación del tumor, por si fuese posible extraerlo íntegro, oponiéndose á ello las íntimas adherencias que tenía en algunos puntos, y muy especialmente en su parte inferior, con las paredes de la matriz. Fué preciso, por lo tanto, proceder á su fraccionamiento, y no sin grandes dificultades, puesto que los cálculos estaban unidos unos á otros por medio de un tejido fibroso muy resistente, pudimos efectuar la eliminación del tumor en fragmentos que varían del tamaño de una lenteja al de una nuez, siendo su peso total, ó sea el del tumor, de 200 gramos.

Durante el curso de la operación sobrevenían, como es natural, hemorragias no muy intensas, que cohibíamos á beneficio de inyecciones de agua fría fenicada al 3 por 100.

Terminada cada sesión, introducíamos en la cavidad de la matriz una pelota de algodón fenicado empapada en glicerina iodoformizada, y hacíamos despues un preciso taponamiento con el mismo algodón.

Verificada la eliminación de las masas calcúlosas, hicimos un perfecto raspamiento de las paredes uterinas, especialmente de la posterior, en la cual apreciamos una superficie rugosa del diámetro de un duro, punto en donde indudablemente tenía su inserción el tumor por medio de un pedúnculo corto y ancho.

En lo demas procedimos con las más escrupulosas precauciones antisépticas, y merced á ellas la enferma no acusó fiebre alguna despues de cada sesión operatoria, hallándose en la actualidad curada y libre de los muchos sufrimientos que tuvo durante algunos años, especialmente de su tenaz prurito vulvar, que era producido por la orina alterada y el flujo sero-purulento mencionado; y hé aquí por qué el alivio notado á beneficio de la greda, obrando esta sustancia como absorbente de dichos líquidos patológicos.

Caracteres macroscópicos del tumor. — Un extraño símil que vamos á aducir creemos dará idea bastante exacta de estos caracteres.

Observando las masas calcúlosas de mayor tamaño se ve que presentan el mismo aspecto de esas agrupaciones pétreas que en Geología se llaman *pudingas*, formadas de cantos rodados unidos por un cemento; siendo la representación de este cemento en aquéllas el tejido fibroso duro y resistente que dejamos consignado, y la de los cantos rodados, los cálculos, cuya forma es irregular, con eminencias y angulosidades en su superficie; su color es blanco-amarillento, y el del tejido fibroso de union blanco-rosáceo ó rosa pálido.

Caracteres microquímicos del tumor. — Debido á la galantería del Dr. Reboles, vamos á transcribir el resultado de sus ensayos, practicados con una masa calcu-losa que para este objeto le facilitamos.

Dice el Sr. Reboles: «Privadas las porciones más duras de las sales calcáreas que las infiltraban por medio del ácido nítrico, dió lugar á abundante desprendimien-

to de burbujas de ácido carbónico, lo que indujo á creer que el tejido infiltrado lo estaba con carbonato de cal.

»Desprovistas de sustancia orgánica, se las disoció con agujas, encontrándose que el substrato celular estaba formado por fibras de tejido conjuntivo laxo, y alterados algunos elementos celulares, sumamente irregulares por efecto de la infiltración. Entre las fibras se perciben masas y granulaciones de contorno muy marcado, de coloración oscura, las cuales hacen que no se pueda planificar el tejido cuando se aplica el cubre-objetos sobre las porciones disociadas.

»Pudiendo deducirse que las partículas examinadas están constituidas por un tejido conjuntivo embrionario infiltrado de sales calcáreas, especialmente carbonatos, habiendo degeneración del tejido citado.»

Con estos datos del Dr. Reboles, y con lo que dejamos expuesto, especialmente en lo que se refiere á las metrorragias que precedieron al *climax* de la enferma, podemos formular el diagnóstico exacto de *fibroma uterino cretificado*.

Este linaje de afecciones no es, por cierto, muy común: hemos tenido ocasión de tratar algunos miles de mujeres de afecciones uterinas en el transcurso de doce años, y no hemos observado ningún caso análogo ó parecido al expuesto. No por esto deja de encontrarse en la literatura médica que hemos hojeado un número relativamente crecido de ellos: el más notable que hemos leído es el de Amussat, publicado en la colección de EL SIGLO MÉDICO, año 1874, pág. 709, al cual acompañan cuatro grabados para su más fácil inteligencia. En la colección del mismo año, pág. 486, hay otro caso muy interesante también, descrito por el médico titular de Azagra, D. Antonio Vieta Canduras, el que encontramos deficiente en datos para poder juzgar con exactitud.

En los *Anales de Ginecología* de Leblond, tomo X, página 54, hemos leído otro caso de concreción ósea del útero, descrito y operado por un Dr. Martínez (1), cuyo peso fué de 170 gramos.

Louis, en una Memoria presentada en 1753 á la Real Academia de Cirugía de París, describe 18 casos de esta naturaleza, y más tarde recogieron y publicaron nuevos casos Velpeau y Cocé d'Arnot.

Es indudable que existirán más casos de esta naturaleza, pero esto no se opone á su rara frecuencia.

Todos estos casos pueden abarcarse, por su constitución, en tres grupos, que podremos denominar: neoplasias uterinas osificadas, cretificadas, al cual corresponde el descrito por nosotros, y petrificaciones amorfas.

Respecto á patogenia de estas afecciones, podemos asegurar que la ciencia no ha dicho su última palabra. Es indudable que hay un trastorno ó, mejor dicho, una sustitución molecular, una verdadera *dispareunia molecular*, si se nos permite la frase; pero las leyes que presiden á semejantes formaciones no están bien determinadas. Es muy notable el artículo que sobre *concre-*

ciones publica el *Diccionario* de Eulenburg, tomo III, página 67, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores, y después de leído pueden formar su juicio en orden á patogenia del caso que acabamos de describir. Es posible que aquellas cauterizaciones practicadas á la enferma con nitrato de plata por causa de las ulceraciones del cuello que la dijeron tenía, fuese el punto de partida del proceso; pero si es racional el pensarlo, no es prudente el asegurarlo.

Para terminar, diremos que á todo juicio clínico debe preceder una observación exacta y precisa, y no deja de tener enseñanza el caso descrito bajo este punto de vista, pues si las condiciones individuales de la paciente hubiesen sido otras que hubieran permitido una exploración uterina en nuestra primera visita, no hubiéramos divagado en nuestros juicios y aquella hubiera estado curada de dolencia tan molesta hace mucho tiempo.

DR. ENRIQUE SUÑER.

Madrid, Julio de 1888.

LA OPERACION CESÁREA Y LA EMBRIOTOMÍA

La lectura de la comunicación presentada al Congreso Ginecológico Español por el ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia Sr. Candela, estableciendo un *paralelo clínico entre la histerotomía y la cefalotripsia*, despierta en mi memoria sombríos y desgarradores recuerdos y hace manar sangre abundante de las heridas abiertas en mi corazón por un suceso fatal todavía reciente.

Estos recuerdos y la viva emoción que de mí se apodera siempre que paso la vista por obras ó publicaciones que traten de operaciones obstétricas, me mueven á expresar la opinión que profeso acerca de tan importantísimo punto de la práctica tocología, é inducen á aportar mi pequeño grano de arena para la construcción del grandioso edificio que en el campo de las estrecheces graduadas de la pelvis se levanta soberbio enfrente del apuntado y ruinoso que ya existía, porque, víctima de la confianza inspirada por tradicionales procedimientos, he pagado bien cara mi falta de energía en un caso memorable, cuyos detalles palpitan en el fondo del alma con los horrores de la tragedia.

Creo, además, que los problemas arduos de la ciencia reclaman el concurso de todos para su resolución acertada. En Medicina, lo mismo que en los demás ramos del saber humano que se nutren de la observación y la experiencia, los hechos positivos, las verdades adquiridas se deben al esfuerzo común, á la labor de grandes y pequeños, cada cual en su propia y natural esfera de acción, y el verdadero progreso resulta del mutuo engranaje de ideas, al par que de la armonía y unidad de apreciación respecto de las grandes cuestiones que exigen en la práctica soluciones concretas y decisivas.

Por eso, si el sabio de laboratorio y el eminente clínico de los grandes hospitales se hacen acreedores á la universal admiración por sus brillantes trabajos y merecen que sus cabezas sean adornadas con los laureles del triunfo, porque en ellas germina el pensamiento que todo lo fecunda y allí se enciende el fuego de la innovación y del invento, traducidos luego en valiosas conquistas mediante los poderosos elementos de acción de que ambos disponen, no es ciertamente digno de desprecio el modesto obrero que allá en las actividades de la ruda faena observa, razona, rectifica y aquí

(1) No sabemos si se referirá al Dr. Martínez Molina, de imperecedera memoria.

lata las enseñanzas calcadas de antiguo sobre bases al parecer indestructibles, y examina la nueva doctrina con el severo criterio que aprecia su mérito y rechaza el falso brillo de que los apasionamientos sistemáticos de escuela suelen revestirla con harta frecuencia.

Sentadas estas breves premisas como justificante de mi conducta al ocuparme de un asunto que requiere para ser bien desarrollado la posesion de un caudal de conocimientos técnicos de que yo carezco, entro en materia relatando sucintamente una historia clínica que se refiere á mi malograda y querida esposa. Contaba ésta, cuando en 1880 contrajo matrimonio conmigo, veintidos años de edad, era bien conformada y de salud habitual inmejorable. En Junio de 1881 y Abril de 1883 dió á luz respectivamente una niña y un niño, que viven en la actualidad, habiendo sido los dos partos un poco laboriosos; el primero por resistencia de las partes blandas del periné, y el segundo porque la posicion era occipito-posterior, y el movimiento de rotacion se hizo con este motivo lento y difícil.

A los dos meses del último parto se vió acometida de un catarro intestinal intenso, que se modificó favorablemente suspendiendo la lactancia y haciendo uso de medios apropiados; empero esta afeccion catarral se refugió en las vías biliares, y, á pesar de las medicaciones más racionales, allí tomó carta de naturaleza durante un año entero, produciendo éxtasis biliar permanente y en la glándula hepática las lesiones de la cirrosis biliar hipertrófica; dos temporadas en el establecimiento de Carballino y Partovia proporcionaron una mejoría tan ostensible, que bien puede decirse fué curacion verdadera.

En Diciembre de 1884, y una vez conjuradas las manifestaciones de la enfermedad referida, estallan los síntomas de otra que por desgracia no se diagnosticó hasta el momento supremo. Dolores vagos á lo largo de los muslos y piernas, cansancio y laxitud generales y ligero infarto de las articulaciones tibio-tarsianas constituyán el nuevo cuadro sindrómico. Andando el tiempo dichas molestias se acentuaron hasta el punto de que la bipedestacion sostenida por muchas horas se hacía en extremo difícil, fatigándose demasiado al dar un corto paseo. La progresion sufrió tambien alteraciones; el pié que avanzaba primero se levantaba verticalmente en el espacio, describía un arco de círculo de convexidad externa y venía á caer delante de su compañero, que á la vez operaba el mismo movimiento, imprimiendo al conjunto de la marcha un sello especial y característico.

Quién diagnosticaba el caso de reumatismo poliarticular crónico, quién opinaba tratarse de una afeccion medular incipiente, quién de un estado general artropático dependiente de lesion sanguínea; la verdad es que nadie, incluso yo mismo, conoció la entidad morbosa, y la enferma, sometida á variadas medicaciones, pasó dos años en un estado relativamente satisfactorio, si bien persistiendo siempre en mayor ó menor grado las dificultades para la progresion y presentándose de vez en cuando crisis dolorosas en los miembros inferiores con tumefaccion de las articulaciones, pero conservando á todo esto el apetito, con la funcion menstrual regularizada y sin necesidad de guardar cama aun en los períodos de exacerbacion del mal. En medio de tanta vaguedad é incertidumbre, algunos signos, que pudiera llamar avisos de la sábia Naturaleza, vinieron á dar fisonomía á la abstraccion patológica, á esbozar con líneas salientes su propio carácter; mas yo ¡necio de mí! no les concedí especial importancia: me refiero á dos abortos de causa desconocida que tuvieron lugar á los tres meses y medio próximamente y que despues comprendí habían obedecido á dificultades mecánicas opuestas al útero al elevarse en el abdómen. Otro signo

de no menor interés fué una pequeña pérdida de estatura con incurvacion de la columna lumbar hácia adelante.

Hecha de nuevo embarazada, y mejorada visiblemente su salud á medida que adelantaba el proceso de gestacion, se declaró el parto en la mañana del 16 de Febrero del año actual, descorriéndose entónces el velo que había ocultado á mi torpe vista la realidad de las cosas. Practiqué el primer reconocimiento con la esperanza de hallarlo todo dispuesto para un feliz desenlace, y quedé en el acto desconcertado; el útero estaba en anteversion pronunciada, siendo casi inaccesible el labio anterior del cuello, la parte presentada muy alta é imposible de diagnosticar; el ángulo sacro-vertebral avanzaba de un modo enorme hácia adelante; en el plano del estrecho superior las zonas de los huesos ilíacos correspondientes á las cavidades cotiloideas aparecían como aplastadas en direccion de las sínfisis sacro-ilíacas, las ramas isquio-pubianas, aproximadas entre sí, estrechaban considerablemente el arco del pubis; la exploracion digital repetida no daba al diámetro sacro-pubiano más de 7 á 7 $\frac{1}{2}$ centímetros.

Relacionando los antecedentes con los datos suministrados por el reconocimiento, comprendí que la afeccion insidiosa, anteriormente descrita, era sin duda alguna de naturaleza osteomalácica y que á ella debían imputarse tan graves deformidades de la pelvis. ¿Qué hacer? Desde luego cruzó por mi mente la idea de la operacion cesárea como medio supremo de salvar la vida del feto, á la sazón vivo y con muestras de vigor, y aun quizá la de la parturiente, pues mortal angustia enervaba las fuerzas del espíritu al pensar en exponer á mi pobre esposa á los horrores de la embriomía, operacion que yo había practicado una sola vez, con auxilio de otro comprofesor, en una mujer de antecedentes raquíticos, quien á pesar de nuestro cuidado en proceder con el mayor esmero, y despues de un puerperio lleno de incidentes desagradables, sacó de ella achaques y complicaciones que la hicieron sucumbir á los dos años.

Esto no obstante, yo ni podía ni debía resolver en asunto que tan de cerca me tocaba, y participando mis temores á la familia, se acordó llamar á dos compañeros para el día siguiente 17 por la mañana. Cuando llegaron, la direccion viciosa de la matriz se había rectificado un poco, el cuello se circunvalaba con el dedo, ofreciendo una dilatacion de un duro; la bolsa de las aguas estaba formada y podía diagnosticarse la presentacion de vértice en primera posicion. Hecho por ellos un minucioso exámen, convinieron en la realidad y trascendencia de las deformidades, y como resultado de discusion larga, se decidió esperar algun tiempo á que el parto adelantase, confiando su terminacion al forceps primero y en último término á la cefalotripsia; puesto que la operacion cesárea, por su inmensa gravedad, no halagaba tanto las generales aspiraciones conservadoras respecto de la madre. Adoptada tal determinacion, se marcharon para volver luego acompañados de un tercer colega.

Trascurridas varias horas despues de romperse la bolsa de las aguas, sin que las violentas contracciones uterinas lograsen encajar la cabeza, tomé un forceps muy ligero, y, siguiendo las reglas generales de aplicacion al estrecho superior, conseguí, á vuelta de tanteos é improbo trabajo, hacer presa en ella y articular las ramas: empiezan las tracciones, que se suceden con energía durante unos momentos, pero no es posible recabar una sola línea de avance, y terminan por dar lugar á que el instrumento se escurra; renuevo las tentativas en otras dos aplicaciones, y obtengo el mismo resultado negativo. Suspendida toda maniobra hasta la llegada de los compañeros, y reunidos por fin el 18 los dos del día anterior en union de un tercero, se procede inmediata-

mente á reducir el volúmen de la cabeza del feto, cuya vida parecía extinguida.

Aprovechando la presencia de una fontanela en el estrecho, dirigióse á ella la tijera, desbridando en varios sentidos; á seguida comienza á fluir la masa encefálica, y como las contracciones uterinas son frecuentes y enérgicas, no tarda en vaciarse la mayor parte. Dos horas de espera nos convence de que la craneotomía es insuficiente; la enferma, que posee una entereza y valor heroicos, se encuentra muy animada y nos incita á continuar. Optamos, pues, por apelar al cefalotribo, del que se hicieron dos aplicaciones, exigiendo la colocacion de la segunda rama una suma de paciencia, de esfuerzo, de tanteos y de rectificaciones, que no es para dicha; con él *se machacó lo que buenamente se pudo* y su accion no pasó de los huesos de la bóveda, por más que Tarnier afirma ser fácil aplastar la base y las primeras vértebras cervicales. Retirado el instrumento, y viendo que el trabajo vigoroso del útero no determinaba el encaje y salida del cráneo, se echó mano de pinzas adecuadas y con ellas se extrajo hueso á hueso la armazon de la bóveda, mas la base se clavó, por decirlo así, en los contornos del estrecho superior y no hubo medio de moverla.

Agotadas, en fin, las fuerzas de la parturiente por titánica lucha de seis horas, conmovidos los centros nerviosos por la fiereza del choque, y desarrollada violenta flogósis en el conducto genital á consecuencia del traumatismo operatorio, hubiera sido loca temeridad el proseguir, y hubimos de rendirnos vencidos ante el imposible. Lo que pasó despues hasta la muerte, que se prolongó para tormento mío, no quiero recordarlo; baste decir que, sintiendo en mi alma los impulsos de la desesperacion y en mi cuerpo los desfallecimientos de la agonía, abatido y frenético á un tiempo por la contemplacion de la espantosa escena en que, á cambio del destroz de mi propio hijo y de los suplicios de su madre, no restaba ya para el porvenir más que el recuerdo trágico de seres tan queridos, tuve precision de convertir la flaqueza en ánimo y propinar á aquélla inyecciones hipodérmicas de morfina é inhalaciones de cloroformo, al objeto de apagar los reflejos locales y generales.

Ahora bien; hecha en este caso la operacion cesárea, áun por manos menos hábiles que las del Sr. Candela, es indudable que la vida del feto se salvaba, contando ya de la madre algunas probabilidades, más el inmenso beneficio de haberla permitido dar á luz y evitado torturas indecibles. De modo que en mi juicio, y refiriéndome á las deformidades del anillo pélvico, la gran ventaja, la superioridad indiscutible de dicha operacion sobre la cefalotripsia y demas proceder de embriotomía, consiste en que llena los fines de la naturaleza y exime á la ciencia y al profesor del baldon y desdoro que encima les caen cuando una mujer va sin parir para el cementerio.

De intento no he tocado hasta ahora la cuestion de habilidad, cristo que sacan con frecuencia los apasionados de la cefalotripsia para desvanecer los malos efectos de sus habituales deficiencias: yo afirmo que en un caso como el mío, que cae de lleno dentro de los que la tradicion médica y los maestros someten por lo general á este recurso quirúrgico-tológico, cualquiera puede verse desarmado por su impotencia; y, salvando los respetos debidos á la destreza de los Pajot, los Tarnier, los Barnes y de muchos españoles insigünes, no tan cacareados por la trompeta de la fama, creo difícil que alguien hubiera conseguido más que mis dignos compañeros de Ponferrada Sres. Aspe y Laredo, sobre quienes gravitó el peso de la operacion y á los que envió desde aquí el testimonio de mi consideracion y aprecio.

La cefalotripsia constituye, como dice muy bien el señor

Candela, un acto quirúrgico no reglado, de resultados finales vagos y desconocidos; pero es ademas una operacion horrible, larga, sucia, espeluznante, cuyos menores detalles crisan los nervios del cirujano forjado en glacial estoicismo; comparado su aparato aterrador con la limpieza, correccion, brevedad y atildamiento de la cesárea, no es en manera alguna dudosa la eleccion.

Los procederes de embriotomía, amén de no proporcionar á la madre en las deformidades de la pelvis mayores garantías de vida que la operacion cesárea, son justamente condenados por la religion y por el sentido moral.

Recháganse, pues, las estadísticas, como quiere el ilustre catedrático de Valencia; estúdiense la cuestion con el detenimiento é interés que su importancia demanda, y una vez comprobados los buenos servicios que la histerotomotocia ha de prestar seguramente en el vasto campo abierto á su accion por observaciones recientes, encáucense en definitiva las corrientes de la práctica por los canales que el progreso científico y los adelantos de la cirugía abdominal tienen designados hace algun tiempo. Así todos saldremos de dudas, y cuando llegue la ocasion con sus tremendos apuros nadie lamentará desgracias como la mía, grande en su significacion y terrible en sus reminiscencias, pues siempre que busco flores para cubrir con ellas el sepulcro de mi inolvidable Amelia, encuentro una espina aguda, punzante, envenenada, que me hiere en medio del alma: es el remordimiento de no haber abierto su vientre el día 17 de Febrero próximo pasado.

BERNARDO DíEZ OBELAR.

Molinaseca (Leon), Junio de 1888

ALGO SOBRE EL TUMOR BLANCO (1)

Su forma era más irregular, si cabe, puesto que, efecto sin duda de la relajacion de los ligamentos laterales y cruzados, había habido una especie de deslizamiento, hácia fuera, de la superficie articular de la tibia sobre los cóndilos del fémur, formando la tuberosidad externa una eminencia anormal debajo de una depresion que correspondía al deslizamiento en sentido inverso de los cóndilos. En la parte interna la deformidad estaba invertida, correspondiendo la eminencia al cóndilo interno del fémur y la depresion á la tibia. Ademas, y efecto tambien de este deslizamiento, había habido una pequeña desviacion del eje longitudinal del miembro, que formaba un ángulo muy obtuso que tenía por vértice la articulacion.

La rótula estaba, segun dije ántes, como empastada en medio de los tejidos adyacentes, consiguiendo á duras penas en virtud de fuertes tracciones imprimirla un oscuro movimiento hácia uno y otro lado. Persistía hácia la parte interna de este hueso la fluctuacion falsa que ántes atribuí á las fungosidades, y el dolor, que espontáneamente era poco intenso, se hacia agudo é intolerable á la presion en determinados sitios.

La estacion de pié era penosa y la progresion difícil y molesta, ocasionando pronto cansancio.

Introducido un estilete por algunos orificios fistulosos, daba la sensacion de un cuerpo duro, que sería, á no dudarlo, la superficie ósea.

La situacion, como puede verse por la concisa descripcion del estado del enfermo, era bastante comprometida, y el problema terapéutico que había que resolver, muy digno de ser meditado, por las responsabilidades que entrañaba la

(1) Véase el número anterior.

resolucion que era preciso tomar si no se quería dar tiempo á que sobrevinieran las graves complicaciones que las supuraciones prolongadas suelen acarrear á los organismos de-pauperados, así como tambien las que son consecuencia de la retencion del pus en las cavidades normales ó anormales.

A la altura á que la enfermedad había llegado precisaba decidirse pronto, y era indispensable optar entre los medios extremos como la amputacion y la reseccion, ó cualquier otro tratamiento tópico que se propusiera conservar íntegro el miembro aún á riesgo de hacer correr al enfermo graves peligros que muy bien hubieran podido terminar por la muerte.

La familia no vaciló y se decidió al punto, sin dar lugar siquiera á discusion, por el último medio, es decir, por que no se atacara la integridad del miembro hasta no agotar ántes todos los recursos que la cirugía más genuina é incondicionalmente conservadora aconsejase en tales casos.

No había más remedio que aceptar esta decision suprema, y libre hasta cierto punto de la responsabilidad moral que lleva consigo la libertad en la obra, no por eso estudié con ménos detenimiento y razoné con menor interes la eleccion del medio que había de emplear entre los diferentes que como tratamiento local se vienen empleando por todos los cirujanos en estos últimos tiempos.

Sería sumamente pesada é interminable la discusion de cada uno de ellos; así, me limitaré á ocuparme del que puse en práctica, exponiendo ántes las razones en que hube de fundarme.

Hemos dicho más arriba que, segun la última expresion de la ciencia, representada por eminentes cirujanos nacionales y extranjeros, los tumores blancos, y con especialidad los que se desenvuelven en individuos de constitucion llamada escrofulosa, eran de naturaleza tuberculosá. Si admitimos que el tubérculo es un producto cuya génesis se debe á un microbio específico, como han demostrado experimentalmente Klebs y Koch, habremos de admitir tambien como consecuencia legítima que es una enfermedad parasitaria.

Confieso con franqueza que tengo fe en la virtualidad de estas ideas, y no precisamente porque me haya dedicado á esta clase de estudios, para los que me faltan competencia y tiempo, sino porque, en mi concepto, la confirmacion de tales doctrinas es un verdadero progreso en las ciencias médicas, que unificando procesos morbosos hasta aquí tenidos como de distinta naturaleza, y dándoles un origen parasitario, simplifica y condensa los procedimientos terapéuticos en un solo objetivo.

Ademas, aún cuando se procure no perder nunca de vista el sabio consejo de Claudio Bernard sobre los conservadores é innovadores en Medicina, juzgo que algun crédito ha de concederse á esas grandes autoridades que repetidísimas veces han comprobado por medio del microscopio y la experimentacion los hechos que sustentan, porque de lo contrario el progreso científico sería labor improba y difícil, y el *ver* y *creer* del célebre santo haría más daño á la ciencia que todas las elucubraciones de los más soñadores visionarios. Por otra parte, si el *naturam morborum curationes ostendunt* del padre de la Medicina no es una frase huera, y si los anti-sépticos desempeñan algun papel en terapéutica, oponiéndose á la adaptacion y pululacion de los microbios en aquellas partes donde son aplicables en las condiciones y grado de concentracion debidas, la analogía nos dice (y no repugna por cierto á la teoría, á la razon y á la lógica) que para establecer una identidad completa, bajo el punto de vista terapéutico, entre esta enfermedad y las que actualmente se curan ó se evitan por los medios indicados, sólo nos falta

quizá uno que á dosis tóxica para los parásitos sea inofensivo para el hombre, y hay que confiar en que más tarde ó más temprano se encontrará, si es que no se ha encontrado.

Colocados en este punto de vista, la teoría y su razon nos son perfectamente conocidas.

Si los microbios y aún los seres más superiores necesitan para nacer, crecer y multiplicarse, un *terreno* de cultivo apropiado y en relacion con sus exigencias vegetativas, y si en vez de este *terreno* fértil encuentran, por el contrario, uno esterilizado en medio del que no sea posible su cultivo, los gérmenes no se desarrollarán ó lo harán de una manera incompleta y en forma tan atenuada y con tan poco vigor, que de eminentemente patógenos se convertirán en seres completamente inofensivos.

En encontrar este medio estribaba en esta ocasion toda la terapéutica, y como hasta la fecha resulta, segun la mayor parte de los experimentadores, ser los mercuriales á menor dosis más tóxicos que todos los demas para los agentes microscópicos, recordamos á este propósito la práctica seguida por Scott y Demarquay en su clínica en el tratamiento de los tumores blancos, y nos propusimos imitarles, preparando al efecto y aplicando el apósito que á continuacion se describe: en una compresa que envolvía toda la articulacion rebasándola tres traveses de dedo por arriba y otros tantos por abajo, extendí una gruesa capa de una mezcla compuesta de ungüento napolitano, alcanfor y cera: encima de esta compresa colocamos una doble manta de algodón de las mismas dimensiones próximamente, y abarcándolo todo un vendaje espiral; despues tiras de esparadrapo de emplasto de diaquilon colocadas exactamente como en el vendaje de Sculteto; nueva manta de algodón; cuatro vilmas de cuero reblandecido en agua á fin de que se adaptasen bien á la forma de la rodilla y colocadas adelante, atrás y á los lados, y, por último, nuevo vendaje espiral extendido desde cinco ó seis centímetros más abajo de la extremidad inferior de las vilmas hasta cinco ó seis más arriba de la extremidad superior.

Creo no necesito recordar el estado de la lesion al empezar el tratamiento, porque le describí con alguna minuciosidad al encargarme del enfermo, y he de añadir sólo que, á consecuencia de las repetidas excitaciones producidas en la piel por el pus, se había desarrollado en la parte externa de la articulacion un eczema húmedo bastante extenso.

Aquí, como puede verse, estaban combinados los agentes antisépticos con la inmovilidad que el vendaje así dispuesto había de proporcionar al miembro y que, en mi concepto, había de cooperar en gran manera al éxito que pretendíamos. Despues de un número de días que no puedo precisar porque no tuve el cuidado de anotarlos, levanté el apósito y vi que la supuracion había sido escasa y que el eczema había mejorado de una manera muy notable.

Previo un detenido lavatorio de la piel con agua jabonosa tibia para separar los residuos del ungüento mercurial y las células epidérmicas con él mezcladas, y favorecer cuanto fuera posible la actividad de la absorcion, volví á colocarle en la misma forma y le tuve aplicado algunos días más que en el mes anterior, viendo con agrado, al levantarle por segunda vez, que el eczema había desaparecido y la supuracion estaba poco ménos que agotada, al paso que el volumen de la rodilla enferma había disminuido en un grado manifestamente apreciable.

Hago gracia á mis lectores del relato detallado y monótono de todas estas periódicas aplicaciones: básteles saber que la indocilidad del enfermo, que no se avenía bien con dietas de movimiento y que ni aún quiso ayudarse de una sola muleta para reservar el miembro, hizo que al poco tiempo hubiéramos

mos de prescindir de las vilmas porque, haciéndose rígidas por la desecacion, ocasionaban heridas que, dado el estado de la lesion, podian envolver peligros serios; que la aplicacion del apósito se hizo despues de una manera regular una vez cada mes; que la supuracion se agotó pronto y se cicatrizaron los trayectos fistulosos; que la tumefaccion fué disminuyendo paralelamente á los demas síntomas; que la rigidez muscular desapareció completamente y que la progresion se hizo fácil y casi normal.

Hoy se encuentra en el estado siguiente: volumen absoluto de la rodilla, normal aunque á primera vista no lo parezca, por no haber recobrado todavia su grado fisiológico de nutricion las masas musculares y demas tejidos de los muslos y piernas; ligera deformidad ocasionada por la pequeña luxacion de la tibia hácia fuera; rótula libre y deslizándose en la direccion de todos sus movimientos fácilmente y sin ruidos ni rozamientos que demuestren alteracion de la sinovial; insignificante acortamiento del miembro y desviacion apenas apreciable de la rodilla hácia fuera; movimientos libres hasta el punto de permitirle andar, correr, bailar y algunos trabajos propios de su oficio de labrador, y sensibilidad fisiológica en todas partes, si se exceptúa un punto situado al lado interno de la rótula, donde todavia siente á las presiones fuertes un ligero dolor.

Resulta, por lo tanto, que de aquel conjunto morbozo que tan grave y amenazador se presentó, sólo restan una deformidad poco importante, un ligero dolor á las presiones violentas en el sitio indicado y una claudicacion muy llevadera; bien poca cosa, por cierto, si se compara con las consecuencias habituales de tan temible dolencia.

Terminada la historia de este curioso caso clínico, vamos á permitirnos condensar las enseñanzas que de él se desprenden en las siguientes conclusiones:

1.^a Un traumatismo articular, por insignificante que parezca en sus efectos inmediatos, puede ser el punto de partida de lesiones cuyo conjunto constituye el tumor blanco.

2.^a Un tumor de esta naturaleza, aunque haya llegado al período de supuracion, puede curar sin operacion cruenta, dejando poco menos que íntegras las funciones del miembro.

3.^a Aunque se trate de un individuo escrofuloso, como en esta ocasion ocurría, no es indispensable el tratamiento general para modificar previamente el organismo, pudiendo obtenerse la curacion por medios exclusivamente locales.

4.^a Aunque desgraciadamente nos falta la comprobacion experimental, es indudable, si algun valor se da á los trabajos contemporáneos sobre estas materias, que, dada la constitucion del sujeto, podemos considerar sus lesiones como de naturaleza escrofulosa, es decir, tuberculosa.

5.^a Admitida la génesis parasitaria del tubérculo, y no habiendo empleado otros medios activos de tratamiento que el preparado mercurial, es lógico atribuirle de un modo exclusivo la curacion.

6.^a Si bien no ha de faltar quien intente explicar ésta por los efectos antiplásticos y resolutivos que de tiempo inmemorial se reconocen en los mercuriales, creo sería concederles en este caso un valor que no han podido ejercer en ese sentido, y no habrá absolutamente ningun práctico que, llegadas las lesiones al período á que aquí llegaron, confie en su curacion tratándolas con el mercurio bajo ese punto de vista.

7.^a Que colocado el preparado hidrargírico en grandes cantidades y en tan buenas condiciones de absorcion debajo de una capa impermeable y ayudado por la atmósfera alcanforada que envolvía constantemente la articulacion, ha debido obrar modificando el terreno en que vivían y se multipli-

caban á sus anchas los microbios, esterilizándole y haciéndole impropio para el cultivo del parásito.

8.^a Que la difusion y generalizacion de los bacilos del tubérculo no es tan rápida como la generalidad de los cirujanos supone, puesto que aquí permanecieron localizados varios años á pesar de las malas condiciones del sujeto.

9.^a y última. Que por avanzadas que las lesiones sean, mientras no se presenten síntomas generales que hagan temer una inminente infeccion y generalizacion del proceso morbozo, no deben, por regla general, apresurarse los cirujanos á intervenir con amputaciones y resecciones que deben reservarse para cuando se haya perdido toda esperanza de curacion por medios menos violentos y más conservadores.

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

Tarazona (Salamanca), Marzo de 1888.

SECCION PROFESIONAL

SOBRE MÉDICOS FORENSES

Nuestro ilustrado suscriptor Sr. Torres Sala, médico forense de Vera, despues de estudiar detenidamente el estado misérrimo que en la actualidad arrastra el Cuerpo de médicos forenses, ha redactado un proyecto de decreto, así como el reglamento que en su art. 8.^o se promete, merced á los cuales juzga que había de cambiar totalmente el estado de dicho Cuerpo y estar mucho mejor servidos los Tribunales de Justicia. A continuacion publicamos el proyecto de decreto ideado y redactado por dicho señor:

PROYECTO DE DECRETO

EXPOSICION

Señora: En el año de 1855, al promulgarse la ley de Sanidad, se dejó sentir la necesidad de la creacion de un Cuerpo médico-forense que auxiliase la administracion de justicia, y cuyos desvelos fuesen remunerados por el Erario público, necesidad que vino á llenar el real decreto de 13 de Mayo de 1862, instituyendo en definitiva y de un modo inamovible dicha clase, cuyos honorarios habría de satisfacer la Hacienda con arreglo á arancel, que por la penuria del Tesoro hubo de suspenderse en sus efectos, por real decreto de 20 de Marzo de 1865.

Hoy que la administracion de justicia en España marcha al nivel del país más culto, existe la notoria injusticia de obligar al médico forense, sin sueldo, sin derechos pasivos, sin retribucion ni indemnizacion alguna, á prestar servicios para los que no sólo se requieren conocimientos científicos especiales, sino que tambien condiciones de firmeza de carácter nada comunes, si ha de esculpir en sus dictámenes la pura expresion de la verdad, áun contrariando la omnímoda voluntad de los caciques políticos, que con sus granjerías y amañes tratan de desquiciar la sociedad al querer pervertir el sentido jurídico, tan arraigado, por fortuna, en la digna magistratura española, y que tan bien sabe imitar la no menos digna clase de médicos forenses.

Por otro lado, el estado afflictivo del Tesoro ha impedido atender servicio tan importante, por no gravar en un solo átomo al contribuyente, de por sí ya mermado y cercenado con tanta alcabala, con tanta gabela, con tanto impuesto como las sociedades modernas exigen si se les ha de seguir en sus corrientes progresivas.

Pero al incorporarse á este Ministerio la Direccion de Penales, con sus presidios, correccionales y cárceles de partido, dotados con plazas de médicos cuyos nombramientos

recaen casi en su totalidad en profesores de libre elección, sin derechos adquiridos, ha traído un contingente de ingresos del Estado, de la Provincia y del Municipio, los que, sumados y distribuidos con equidad, son más que suficientes para arreglar en definitiva el Cuerpo médico-forense; Cuerpo que, á más de velar por la higiene y salud del confinado, preste á la administración de justicia los conocimientos tan necesarios para sus veredictos.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 1.º de Julio de 1888.—Señora: A L. R. P. de V. M.

REAL DECRETO

En consideración á las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia para organizar el servicio médico-forense, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de mi augusto hijo D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Cuerpo médico-forense será el encargado de auxiliar la administración de justicia en todos los actos y actuaciones en que sean necesarios ó convenientes la intervención y servicios de su profesión, y de prestar asistencia facultativa á los detenidos y reclusos en los establecimientos penales, correccionales y cárceles.

Art. 2.º Quedan sin efecto todos los nombramientos de médicos de establecimientos penales, correccionales y cárceles, si se desempeñan por funcionarios de libre elección.

Art. 3.º Con los actuales médicos forenses, cuyos nombramientos estén hechos con arreglo al real decreto de 13 de Mayo de 1862 y disposiciones posteriores, y con los médicos de establecimientos penales, correccionales y cárceles cuyas plazas están dadas por concurso, se formará el Cuerpo de médicos forenses.

Art. 4.º Este Cuerpo, una vez constituido, será de escala cerrada, de ascenso por rigurosa antigüedad é ingreso mediante oposición. Constará de cuatro categorías:

- 1.ª Médico forense de Juzgado de término.
- 2.ª Médico forense de Juzgado de ascenso.
- 3.ª Médico forense de Juzgado de entrada.
- 4.ª Médico forense con categoría de aspirante.

Art. 5.º Los médicos forenses de primera categoría tendrán 3.500 pesetas de sueldo, pagaderas por mensualidades vencidas en las Administraciones de partido y con cargo al presupuesto carcelario; 3.000 los médicos forenses de ascenso, y 2.500 los de entrada; siendo de su cuenta los gastos de traslación á los pueblos ó puntos que dentro del partido judicial se les designe por el juez de instrucción para la práctica de diligencias judiciales.

Art. 6.º Prestarán los auxilios de su profesión á los detenidos en los establecimientos penales, correccionales y cárceles los médicos forenses de las tres primeras categorías, en todos los casos declarados compatibles por el ministro de Gracia y Justicia.

Art. 7.º Las plazas de médicos de establecimientos penales que por el Ministerio de Gracia y Justicia se declaren incompatibles con las de forenses serán servidas por aspirantes al Cuerpo de médicos forenses, con el sueldo de 2.000 y 1.500 pesetas, con cargo al establecimiento respectivo.

Art. 8.º Para el régimen del Cuerpo médico-forense se publicará en breve el reglamento oportuno.

ANTONIO DE TORRES SALA.

Vera, Junio de 1888.

SECCION PRACTICA

DE LA CIRUGÍA OCULAR Y SU IMPORTANCIA
EN OFTALMOLOGÍA

El caso práctico de que voy á ocuparme demuestra hasta la evidencia el aserto que doy por sentado en el epígrafe.

El ojo, ese importante aparato del organismo humano que nos da á conocer las maravillas y las bellezas de la sublime creación del universo; ese complicado órgano que por su fina y delicada organización está tan expuesto á padecer profundas alteraciones, tanto en su estructura como en su funcionamiento, merced á causas las más tenues y transitorias, sufre, no obstante, en casos de enfermedad operaciones cruentas y difíciles en relación con sus reducidas dimensiones y elementos que le componen, según lo patentizan las dos *paracentesis*, la *queratotomía*, la *cantoplastia* y la *blefarotomía*, practicadas en el ojo derecho, y las *escarificaciones conjuntivales*, la *cantoplastia* y la *blefarotomía*, practicadas en el ojo izquierdo del sujeto siguiente:

En la mañana del 19 de Julio próximo pasado fui llamado con urgencia, con tarjeta de mi amigo el Dr. Martín Muñoz, para un enfermo natural de Gualchos (Granada), de treinta y nueve años de edad, soltero, de constitución endeble y enjuto de carnes, director de la cárcel de Palma, quien con sus lamentos, ayes y quejidos demostraba lo mucho que estaba sufriendo.

Interrogado acerca de su padecimiento, manifestó que hace catorce años viene padeciendo de los ojos á consecuencia de que le hieren las pestañas. Dice que durante tan larga fecha ha tenido con frecuencia grandes inflamaciones, que le han aplicado varios colirios y pomadas, que en Motril le operaron sin resultado, y que tenía que arrancarse las pestañas diariamente una ó más veces.

Del reconocimiento que hice resultó que en el ojo derecho tenía una querato-irítis paniforme, quemosis é hipopion completo, con triquiasis; y en el izquierdo, una querato-irítis ménos acentuada, con quemosis y exudados con triquiasis. La visión abolida. En los veintisiete días que lleva (ahora) de enfermedad, ha estado asistido por dos profesores que excusaron su asistencia por tener que salir de Madrid: habíanle dispuesto, el primero una disolución de ácido fénico, un colirio de nitrato de plata, y la glicerina; y el segundo, dos colirios, uno de cocaína y otro de atropina, y fomentos calientes cuatro veces al día.

Encargarse de la asistencia del enfermo en las circunstancias en que se hallaba no dejaba de ser una temeridad, así como el no hacerlo una inhumanidad censurable, y resolví que llamaran al Dr. Martín Muñoz á fin de celebrar una consulta. Nos reunimos, en efecto, y despues de un detenido exámen y breve consulta, convinimos en la necesidad de operar en el acto, practicando una paracentesis en el ojo derecho, que dió por resultado la salida de gran cantidad de humor acuoso, lo cual mitigó los dolores, y en el ojo izquierdo practiqué escarificaciones conjuntivales, instilé unas gotas del colirio de cocaína, y coloqué un vendaje ligeramente apretado; dispuse un colirio de eserina, la pomada de belladona y terciada doble, unas píldoras de calomelanos, colchico y extracto tebaico, encargando los fomentos de manzanilla y adormideras calientes, y una píldora cada dos horas hasta mi visita de la tarde.

A las ocho el enfermo estaba muy tranquilo, había dormido y descansado buenos ratos; limitándome en esta visita á ponerle la pomada en fricciones sobre la frente y fomentarle los ojos, sin quitar la venda; disponiendo que se

continuara poniéndosele la pomada y los fomentos (bien calientes) cada tres horas y dándole una píldora cada dos; prescribo un colirio de ácido bórico (para el ojo izquierdo) y el iodol, hasta la visita del día siguiente por la mañana, que encontré al paciente en buen estado. Durante la noche había dormido y descansado. Fomenté los ojos, instilé unas gotas del colirio de eserina en el ojo derecho y puse un polvito del iodol; y en el ojo izquierdo practiqué alguna escarificación para desbridar el quemosis, instilé unas gotas del colirio bórico, las fricciones á la frente y que continuaran con los fomentos hasta la hora en que, en union con el Dr. Martín Muñoz, practiqué otra paracentesis en el ojo derecho, repitiendo la cura de por la mañana, y por la tarde á las ocho, por hallar al paciente sosegado, me limité á repetir la cura de por la mañana.

A pesar de que la dolencia había mejorado, presentando una fase bastante satisfactoria, la córnea del ojo derecho hacía temer su desprendimiento por esfacelo, é imponía la necesidad de obrar quirúrgicamente, y de acuerdo con el profesor ántes citado, practiqué una queratotomía inferior, dando salida á gran cantidad de linfa plástica y de pus, á la vez que á una vesícula de pus de la forma y tamaño de la lente cristalina, lo que nos sorprendió á los dos sobremano, por creer que era el cristalino á pesar de la seguridad que tenía de no haber llegado con el queratotomo á herir y dislacerar la cristaloides, si bien era posible que de antemano estuviera la lente luxada en la cámara anterior, en cuyo caso, sin haber llegado á ella, pude haberla hecho saltar. Desde este momento la enfermedad entró en vías de curacion; el paciente se vió libre ya de los acerbos dolores que tanto le atormentaban; continuando, no obstante, con las molestias del traumatismo ocular, producido por las pestañas. Se continuó con la medicacion entablada; para el ojo derecho los colirios de eserina y de atropina alternativamente y el iodol, y para el ojo izquierdo los colirios de atropina y el bórico; la pomada á la frente y los fomentos para ambos ojos.

A los pocos días practiqué la cantoplastia en el ojo derecho, siguiendo mi procedimiento (descrito en la *Gaceta de Oftalmología y Otología*, año I, núm. 5, pág. 98, y reproducido en dicha *Gaceta*, año II, núm. 5, pág. 102); procedimiento que aventaja en resultados á los empleados por los Dres. Dieffenbach, Florent, Cunier, Heidenrich y Pagenstecher, puesto que dichos procederes operatorios sólo agrandan la comisura de los párpados de 4 á 5 milímetros, y el mío la ensancha en 6 ú 8: esto nos facilitó el practicar una blefarotomía del ojo derecho, mediante la aplicacion de nuestro blefarotomo, obteniendo los resultados más satisfactorios.

En este estado de notable mejoría, y para atender mejor á la completa y pronta curacion del enfermo, lo trasladé á mi casa, y en el trascurso de quince días le practiqué en el ojo izquierdo una cantoplastia y una blefarotomía, empleando los mismos procedimientos é instrumentos que para con el ojo derecho.

Estas dos operaciones nos dieron resultados tan satisfactorios como las practicadas en el otro ojo; la cantoplastia nos facilitó la aplicacion del blefarotomo, y con la blefarotomía el evitar el traumatismo ocular que las pestañas ocasionaban (*sublata causa tollitur effectus*); obtenida la curacion en corto lapso, y habiendo empleado los medicamentos ya expresados, esto es, el iodol, y los colirios de eserina, atropina y el de ácido bórico.

De todo lo expuesto pudiéramos sacar las conclusiones siguientes:

1.^a Que el aparato de la vision, que por su organizacion

tan compleja como complicada es muy susceptible á sufrir alteraciones de estructura, como de funcionalismo, merced á la más tenue é insignificante de las causas morbosas, sufre casi inmune las más difíciles y delicadas operaciones en estado de enfermedad, como el presente caso clínico.

2.^a Que sin haber practicado la queratotomía inferior para evacuar el pus que llenaba la cámara anterior, que formaba el hipopion (completo), como practica y aconseja Fano, la mortificación, esfacelo y el desprendimiento de la córnea hubieran sido inevitables.

3.^a Que la asepsia obtenida con el iodol ha contribuido en mucho á la pronta cicatrizacion y curacion definitiva de la dolencia.

4.^a Que con el empleo alternativamente de la atropina y de la eserina se han evitado las sinequias y atresias del iris, que, oponiéndose á las adherencias, han precavido la obliteracion pupilar más ó ménos acentuada.

5.^a Y, por último, que las cantoplastias ensanchando las comisuras palpebrales, y las blefarotomías sustrayendo á los globos oculares del traumatismo que las pestañas ejercían ó ocasionaban, han dado por resultado la curacion de tan grave como insidiosa y crónica dolencia ocular, quedando hasta la evidencia demostrado el concepto expresado en el epígrafe, esto es, la importancia de la cirugía ocular en Oftalmología.

DR. JOSÉ GASTALDO FONTABELLA.

Madrid, Mayo de 1888.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CONGRESO HIDROLÓGICO NACIONAL (1)

Seccion 1.^a — Hidrologia médica.

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SEGUNDA SESION CELEBRADA EL DÍA 24 DE FEBRERO DE 1888.

Presidencia del Sr. Jimenez de Pedro.

Abierta á las nueve y quince minutos de la noche, se entra en la orden del día.

Patología fisiológica del hígado en sus relaciones con la clínica terapéutica de las aguas de Cestona. — Informacion oral del Dr. D. Amós Calderon.

En un extenso discurso estudia el orador los caracteres anatómicos y fisiológicos de aquella viscera en sí misma, y en sus relaciones con los demas órganos y funciones de la economía, deduciendo de todo ello su patología. Divide las enfermedades del hígado, atendiendo á su origen, y con el fin de acomodar el tratamiento á la nocion patogénica de aquéllas, en digestivas, celulares primitivas, vasculares tambien primitivas, y neoplásicas. Recuerda despues la composicion, caracteres térmicos, organolépticos, biológicos y eléctricos (descubiertos estos últimos por él en la anterior temporada) de las aguas de Cestona. Reseña con detenimiento sus acciones fisiológicas y terapéuticas, segun las dosis, horas y medios de aplicacion que se establezcan, para deducir sus indicaciones en los catarros gastro-intestinales, principalmente en los gastro-duodenales, en los infartos hepáticos, hiperémicos, congestivos ó por sedimentacion en las radículas y capilares biliares, producidos por los productos de digestion absorbidos en el conducto intestinal, ó por las resultantes de los fermentos y organismos que modifican las condiciones de aquél; en los catarros de las vías biliares, especialmente en los litiasicos y en los producidos por la

(1) Véase el número anterior.

sedimentación en los canalículos de la colesantina y bilirrubina excretadas por las células; en las ectasias vasculares, y sintomáticamente en todos los procesos que además de invadir una zona determinada en sus nuevas formaciones, extienden la influencia funcional á territorios inmediatos susceptibles de establecer una compensación á los necrobiosados ó destruidos en cumplimiento de la ley de las sustituciones, sin que con esto trate de curar neoplasias constituidas en resolución imposible. Dice que la balneación general se prescribe como antireumática, pero que la especialización parece fundarse más en la doctrina de la influencia del hígado sobre la nutrición que en la existencia del verdadero reumatismo.

Ocupase de los procedimientos balneoterápicos más convenientes, y de las contraindicaciones de dichas aguas, entre las que cita los prurigos cutáneos, las endocarditis valvulares ulcerosas, las embolias cerebrales y las parálisis concomitantes á estas mismas.

Afirma que la transformación de estas aguas embotelladas en clorurado-sódicas-sulfurosas, atribuida por otros compañeros á la acción reductora del corcho sobre los sulfatos, es determinada por los corpúsculos de materia orgánica de que ántes había hablado.

Da fin á su información ofreciendo proseguir sus investigaciones sobre el valor eléctrico del repetido manantial.

El Sr. Moreno: Está conforme con las funciones asignadas por el Sr. Calderón al hígado, excepto en la producción de la urea, pues él cree que ésta reside en todo el organismo. Concede á las aguas de Cestona la acción común de las cloruradas, que modifican la nutrición, conservan el número de hemáties y favorecen los fenómenos de combustión, descartando al organismo de los productos retenidos, que dan lugar á las alteraciones del artrismo en la piel, en los riñones y en las articulaciones.

El Sr. Calderón: Sostiene igualmente que las aguas de Cestona obran sobre el hígado completando las combustiones, que son laxantes y asépticas por el lavado que ejercen en el tubo intestinal.

Estudio de la medicación minero-termal simple ó indeterminada. — Comunicación del Dr. Llord y Gamboa.

En la primera parte de este trabajo se analiza la *característica físico-química y microscópica de las aguas minerales indeterminadas*, dejando sentado el autor que, en general, los caracteres físicos que presentan estas aguas, exceptuando la temperatura elevada que muchas de ellas poseen, difieren poco de los observados en las higiénicamente puras; que en cuanto á su composición química, los gases libres en ellas contenidos, ó son insignificantes por su cantidad, ó no existen, siendo siempre los constitutivos de la atmósfera terrestre (oxígeno, nitrógeno y ácido carbónico); y acerca de su biología, que encierran un mundo extenso de pequeños seres, cuyo exacto conocimiento es necesario que alcancemos, contribuyendo todos á la pronta resolución de tan interesante problema.

En la parte segunda, el Sr. Llord estudia la *característica fisiológico-terapéutica* de la misma clase de aguas, afirmando que los efectos fisiológicos producidos por su uso al interior son *eupépticos, anexosmóticos, moderadores de la circulación, sedantes, analépticos ó reconstituyentes* y hasta *sudoríficos*, cuando su temperatura es superior á los 30° C. y las dosis son repetidas, pudiendo obtenerse, si se absorben en totalidad, un resultado diurético más ó menos acentuado: respecto á sus aplicaciones externas, dice que los fenómenos que provocan no se diferencian sensiblemente de los de la hidroterapia común.

Ve después las enfermedades en que se hallan indicadas, y los procedimientos balneoterápicos más convenientes, y concluye encareciendo la necesidad que hay de establecer y admitir una medicación *minero-termal simple, químicamente débil ó indeterminada*, como ya lo hacen los hidrólogos extranjeros.

El Sr. Moreno: No se explica la resistencia que hay en aceptar la denominación de aguas indeterminadas ó de mineralización débil, cuando alguna de éstas desenvuelve acciones más enérgicas en ciertos padecimientos que otras de composición química más poderosa. Cita como correspondientes á este grupo los manantiales de Alange, Alhama de Aragón y La Isabela, que poseen propiedades sedantes marcadísimas, medicación que distingue á tal clase de aguas.

El Sr. Taboada: Dice que la Comisión del *Anuario* no había podido aceptar el grupo de aguas que se discute: 1.º, porque representaba la ignorancia que existía acerca de su composición y naturaleza en aquella época; y 2.º, porque tendrían que reunirse de un modo anómalo y artificial por demás, aguas completamente diferentes, sin que la nueva designación respondiera á principio alguno de taxonomía natural, dé idea de sus virtudes, ni signifique más que nuestra ignorancia respecto á su composición y naturaleza. Rechaza las frases *oligo-metálicas y acrato-termas*, como malsonantes y de ninguna significación.

El Sr. Llord: Hállase conforme con que desaparezca la palabra *indeterminadas*, aceptando otra, sea la que quiera, puesto que ni física, ni química, ni fisiológica, ni terapéuticamente son indeterminadas; pero afirma que el formar este grupo no significa ignorancia, puesto que sabemos de ellas lo mismo, por lo ménos, que de las demás aguas minerales, en cuanto á su composición y especialización. Insiste en que no conocemos sus atributos físico-químicos y sus acciones especiales, y admite que dentro de ellas caben, efectivamente, variedades como en las demás medicaciones. Las que contienen arsénico y litina, ya dijo en su Memoria que pertenecían á las medicaciones arsenical y alcalina.

El Sr. Moreno: Sin negar la presencia del arsénico en Alhama, y la de litina en Alzola, lo están en tan exiguas proporciones, que él las coloca entre las indeterminadas.

¿Hay medicaciones específicas en Hidrología? — Comunicación leída por el Dr. Manzaneque.

Después de un extenso razonamiento sobre este tema, el autor resume su trabajo negando aquéllas, puesto que la medicación específica debe dirigirse á especies morbosas que sólo existen convencionalmente. Las indicaciones, tanto en terapéutica general como en la hidrología, fuera de las causales dice que han de partir todas del individuo enfermo, debiendo estudiarse por lo que á las aguas minerales se refiere:

1.º Los efectos generales comunes á todas ellas. 2.º Los ménos generales y más concretos, determinados á ciertas funciones y aparatos orgánicos, efectos que caracterizan los diversos grupos en que se han clasificado las aguas, por motivo de su composición química. 3.º Los especiales, más delicados, ménos visibles, más íntimos y, finalmente, más medicamentosos ó curativos, que sólo se ponen de relieve cuando se usan en pequeñas cantidades y por largo tiempo; y como la composición de cada manantial varía siempre, ya por la proporción del elemento químico predominante, ya por la variedad y diferente asociación de los demás mineralizadores, estos efectos medicamentosos se van especializando en grupos cada vez menores de fuentes minerales de una misma clase taxonómica, haciéndose algunos propios y

exclusivos de un solo manantial, constituyendo su especialidad terapéutica.

El conocimiento de todos estos efectos fisiológicos de las diversas aguas, el que suministra la acción clínica y el estudio del particular estado morbo del individuo enfermo, han de constituir los fundamentos de la indicación, que en último término debe fallarse según las leyes generales del código terapéutico.

El Sr. Ledo: Se limita á preguntar al Sr. Manzanque si la acción especial de las aguas minero-medicinales podría dejar entrever las medicaciones específicas, que él tampoco acepta.

El Sr. Manzanque: Reconoce que el Sr. Ledo está conforme en la especialización que las aguas tienen sobre determinados grupos de enfermedades, pero nunca constituyendo una medicación específica.

¿Qué indicaciones pueden satisfacer las aguas minerales y los procedimientos hidroterápicos en las afecciones del corazón? — Información oral del Dr. Espina y Capo.

En brillantes y razonados períodos hace el Sr. Espina un resumen de la patogenia y naturaleza y de las afecciones cardíacas, dividiéndolas en *discrásicas, inflamatorias y tóxicas*.

Reconoce lo moderna que es la idea de la balneación en esta clase de enfermedades, consideradas antiguamente como el *nolli me tangere* de la Hidrología.

Regularizar la función, resolver los exudados y sostener el equilibrio, pudiendo aún favorecer dicha función, si no fuese posible de un modo directo, por la periferia, son las indicaciones que dice pueden llenarse en este caso con las aguas minerales. Para conseguir el primer resultado, aconseja la medicación sedante, eligiendo aguas que por su mineralización, y sobre todo por la acción de sus gases, produzcan la disminución en el número de los latidos cardíacos, dando la preferencia á las que contengan ázoe y ácido carbónico. Cuando se busquen los efectos resolutivos recurrirémos á las que estén constituidas por sales de sodio y potasio; y en cuanto á la termalidad con la que se pueden alcanzar los efectos revulsivos, obrando sobre la periferia, cree deben tenerse en cuenta las condiciones del enfermo, para ver si puede ó no reaccionar; dejando sentado de un modo general que, tanto por la mineralización, como por la temperatura de las aguas, no debemos abrigar temor si el individuo puede reaccionar y su miocardio está libre; pero si aquello no es fácil y hay estados ateromatosos ó de éxtasis sanguíneo, es preciso obrar con mucha prudencia, y aún evitar toda balneación.

Todavía opina que es posible el alivio por las aguas minerales, eligiendo las que tienen acción derivativa sobre el intestino, el riñón, la piel y el hígado.

Defiende, pues, el tratamiento de los enfermos de esta naturaleza por las aguas minerales, siempre que para ello se precise bien la índole y el período del padecimiento.

El Sr. Mariani: Cree que si las aguas obrasen en este grupo de enfermedades por el sodio y el potasio que contienen, bastaría emplear dichas sales para que desaparecieran los exudados. Si los efectos que se consiguen fueran debidos á la acción diurética, aquéllos serían fugaces, como se observa en Farmacología. Es, pues, preciso reconocer que en las aguas hay algo que se escapa á nuestra investigación, que unos atribuyen á los micro-organismos y otros á la mineralización de conjunto.

El Sr. Enriquez: Refiriéndose á las observaciones que en Puente Viejo han recogido los Sres. Espina y Mariani y las suyas propias, afirma que la acción de aquellas aguas no

debe atribuirse sólo á su uso interno, sino también á la balneación, ignorando á cuál de sus condiciones ha de concederse esta especialización, puesto que hay manantiales de composición y temperatura análogas que no poseen aquella otra. Lo mismo ocurre respecto á sus condiciones climatológicas y altimétricas, si bien él defiende que las grandes alturas son poco ventajosas para estos enfermos.

El Sr. Bonilla: Entiende que llegará día en que el Sr. Enriquez y cuantos como él piensan respecto á las alturas sobre el nivel del mar para los enfermos cardíacos, modificarán sus opiniones.

El Sr. Enriquez: Delega la explicación de la acción de las alturas sobre ciertas dispepsias en el Sr. Espina.

El Sr. Bonilla: Manifiesta el gusto con que oirá tales explicaciones, por lo mismo que es un estudio que no ha tenido aún ocasión de hacer; pero desde luego cree que las localidades altas no son tan perjudiciales como se ha supuesto.

El Sr. Hernando: Refiere algunos casos de enfermos con nefritis intersticial que á la vez presentan trastornos cardíacos, y pregunta al Sr. Espina cuál será la índole de estas lesiones y qué indicaciones podrían llenarse en ellas con las aguas minerales.

El Sr. Armendáriz: Desea saber si el Sr. Espina cree oportuna la acción excitante de ciertas aguas, como las de Fitero, empleadas por él con buen resultado en determinadas enfermedades del corazón.

El Sr. Espina: Dice al Sr. Mariani que no hay aguas que puedan hacer nada en nueve días, y si en este tiempo se consigue algo, justo es considerar lo que sucedería en temporadas más largas. En el primer período, de equilibrio, se explica la indicación de las aguas por su acción sedante y resolutive, como las sales de sodio y potasio, no teniendo nada de particular que dosis menores de estos cuerpos que las que se emplean en Farmacología produzcan efectos, por ese algo especial que existe en los manantiales.

Advierte á los Sres. Enriquez y Bonilla que aún cuando los climas de montañas pudieran alguna vez favorecer á estos enfermos, él no se atrevería á sentarlo como principio general.

Contesta al Sr. Hernando que la auscultación dará á conocer si los casos de nefritis que ha citado dependen de la lesión cardíaca ó viceversa, diferenciando así el riñón cardíaco del corazón renal; en el primer caso aconseja aguas diuréticas, y en el segundo obra sólo sobre la periferia por medio de la balneación.

No ve peligro en los estados incipientes para emplear aguas como las de Fitero, siempre con observación; pero en períodos ulteriores las halla completamente contraindicadas por su alta termalidad.

Se levanta la sesión. Eran las once y treinta minutos.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Origen infeccioso de ciertas úlceras simples del estómago y del duodeno. — II. Sobre la acción del sulfato de esparteína. — III. Relaciones de las enfermedades de los ojos con las afecciones nasales.

I

El Sr. Letulle ha observado varias veces una correlación evidente entre la evolución de una enfermedad infecciosa y el desarrollo de lesiones ulcerosas al nivel del aparato gastro-duodenal.

Los dos casos que ha referido en la Academia de Ciencias de París tienen entre sí un punto de parentesco, que es la aparición de una úlcera simple del estómago ó del duodeno

en el curso de una enfermedad infecciosa en vías de curación. Tienen también el siguiente parentesco patogénico: las enfermedades infecciosas que pueden, hasta una época más ó menos avanzada de su evolución, dar lugar á colonias microbicas, recogen á veces sus colonias al nivel de la region gastro-duodenal.

La formacion de estos focos secundarios por debajo de la mucosa expone á ésta á una destruccion ulcerativa, tanto más rápida cuanto menos regular fuese el estado funcional anterior del órgano ó mayor la acidez normal de su contenido.

El Sr. Letulle ha procurado hacer la prueba anatomo-patológica y experimental de este concepto patogénico, que, refiriéndose á una categoría bien determinada de hechos, no tiene en manera alguna la pretension de batir en brecha las ideas doctrinales reinantes en la actualidad, sino que, por el contrario, puede venir en su apoyo.

Una autopsia reciente de septicemia puerperal le ha permitido estudiar dos ulceraciones hemorrágicas recientes del estómago. Las venitas subyacentes á la mucosa ulcerada estaban trombósicas y el coágulo fibrinoso contenía gran número de *streptococci*; los senos venosos del útero estaban atestados de las mismas colonias.

Dicho señor ha podido reproducir como prueba experimental en el conejo las mismas lesiones mucosas y submucosas, no sólo con los cultivos puros de la disenteria, sino también con el *staphylococcus pyogenes aureus*. Las lesiones obtenidas variaban desde los equimosis hasta vastas ulceraciones redondeadas, amenazando perforar las paredes del estómago experimentalmente dilatado.

El Sr. Letulle deduce de estos hechos que el mecanismo que preside la formacion de estas lesiones ulcerativas de origen infeccioso puede ser doble:

Ora — y éstos son los casos más raros — la ingestion de gérmenes patógenos deglutidos permite su cultivo en la superficie de la mucosa gastro-duodenal;

Ora los elementos morbigenos, tomados al azar de las corrientes sanguíneas ó linfáticas, se injertan en las mallas del tejido conjuntivo submucoso, donde, encontrando los parásitos un terreno favorable á su desarrollo, dificultan la llegada de jugos nutritivos y exponen la mucosa correspondiente á la corrosion de los líquidos ácidos que la bañan.

En concepto del Sr. Letulle, los anteriores hechos aclaran algunas de las muchas oscuridades que rodean todavía hoy la historia de la úlcera simple del estómago y del duodeno.

II

En la *Gazette Hebdomadaire* de París ha publicado el señor Pawinski, médico del Hospital del Niño Jesús en Varsovia, una extensa Memoria sobre la accion del sulfato de esparteina, de la cual nos permitimos traducir las conclusiones, que dicen así:

1.^a La esparteina ejerce sin contradicción influencia sobre el corazón y los vasos.

2.^a A pequeñas dosis (15 miligramos, 2 centigramos, 3 centigramos *por dosis*, 6 centigramos, 9 centigramos diarios) la fuerza del corazón aumenta, su actividad se regulariza, mientras que se advierte cierto retardo en la frecuencia de las pulsaciones y aumento de la presión sanguínea.

Las dosis medias, es decir, 6 centigramos, 75 miligramos *por dosis*, ó sea de 25 á 36 centigramos diarios, no ejercen influencia sobre el corazón y el pulso. Las dosis máximas, ó sea 12 centigramos *por dosis*, 50, 60, 80 centigramos á 1 gramo diarios, ejercen una acción deprimente sobre el corazón, disminuyendo la frecuencia de sus latidos, debilitando este

órgano, asociado á un pulso más raro, débil, á menudo intermitente y aritmico.

3.^a Las dosis pequeñas son las más convenientes como medio curativo.

4.^a Las dosis pequeñas obran de un modo excitante sobre el nervio neumogástrico, mientras que las máximas lo paralizan.

5.^a La influencia excitante y reconfortante de la esparteina sobre el corazón no puede considerarse como muy importante, pues la aventaja la digital.

6.^a Las dosis pequeñas de esparteina, así como las medias, ejercen al parecer una influencia excitante sobre el centro vaso-motor, al mismo tiempo que disminuyen el calibre de las arterias.

7.^a La influencia de la esparteina se manifiesta treinta ó cuarenta minutos después de su empleo, y dura de cuatro á cinco horas.

8.^a En general, puede decirse que la acción del remedio se manifiesta en particular en las personas impresionables, nerviosas y anémicas.

9.^a Aparte de su acción sobre el corazón y los vasos, ejerce la esparteina cierta acción sedante y hasta ligeramente soporífica. Se la puede, pues, considerar en cierto modo como un débil narcótico.

10. La acción diurética de la esparteina tiene escasa importancia, y en este sentido el remedio no es seguro; su influencia se manifiesta, sobre todo, en los sujetos de sistemas nervioso y vascular impresionables, en quienes el músculo cardíaco no ha sufrido graves alteraciones morbosas y goza de suficiente energía. La acción diurética de la esparteina parece descansar en un refuerzo de la actividad cardíaca y en la influencia de esta última sobre el centro vaso-motor, y de aquí sobre los vasos.

11. La esparteina no ejerce acción acumulativa, y, por lo tanto, puede soportarse durante un tiempo relativamente largo sin ningún peligro para el organismo.

12. La esparteina no provoca alteración alguna en el sistema intestinal ni dificulta en lo más mínimo la digestión.

Atendiendo á estas propiedades de la esparteina, el autor cree poder indicar sus efectos favorables en los casos siguientes:

1.^o En todas las afecciones del corazón llamadas funcionales, tales como: latidos cardíacos, angustias, temblores, calambres, etc., procedentes de una impresionabilidad nerviosa general, del histerismo, de la neurastenia, de la anemia y de otros síntomas de este género, ora en las mujeres en edad crítica, ora en hombres dados al alcohol ó narcotizados por el tabaco.

2.^o En las afecciones de las válvulas con ó sin compensación, en las cuales aleja las sensaciones desagradables para el enfermo.

3.^o En los comienzos de las afecciones valvulares, cuando la compensación está dificultada, las alteraciones del músculo cardíaco y los derrames poco avanzados, se puede administrar la esparteina alternativamente con la digital, con objeto de vivificar la actividad del corazón, sobre todo en los nerviosos.

4.^o Cuando no se desea un aumento de la presión colateral en el sistema vascular, como, por ejemplo, en las lesiones de las válvulas semilunares de la aorta, ó cuando el enfermo no soporta la digital.

5.^o En la aritmia de origen nervioso.

6.^o La esparteina puede ser eficaz en la angina dolorosa de pecho de origen nervioso, en las neuralgias cardíacas de origen reflejo, sobre todo en el sistema sexual. Por el contrario, la esparteina no ejerce influencia en las anginas

procedentes de alteracion morbosa del músculo cardíaco (degeneracion grasosa de las fibras musculares, ateroma de las arterias coronarias), de la adinamia ó asistolia del corazón.

7.º Al principio de la enfermedad de Basedow.

8.º En los accesos de asma en enfermos enfisematosos ó afectos de catarro crónico de los bronquios.

Para terminar, diremos que el Sr. Pawinski prescribe de ordinario el sulfato de esparteina en forma de píldoras, sobre todo cuando hay que administrarlo durante cierto tiempo; rara vez lo administra en polvo ó solucion.

1. Sulfato de esparteina. 0,60 gramos.
- Polvo y extracto de líquen . . . c. s.

H. píldoras núm. 40. De 3 á 6 al día.

2. Sulfato de esparteina. 0,36 gramos.
- Azúcar blanca 0,25 —

Dividase en partes iguales núm. 24. De 3 á 6 papeles al día en sellos ó en agua azucarada.

3. Sulfato de esparteina. 0,20 gramos.
- Agua destilada 50,00 —
- Jarabe de corteza de naranja . . 30,00 —

M. De 3 á 6 cucharadas diarias.

4. Sulfato de esparteina. 0,20 gramos.
- Jarabe. 60,00 —

De 4 á 6 cucharaditas diarias.

En ciertos casos ha obtenido buenos resultados—sobre todo en personas nerviosas y debilitadas—asociando el sulfato de esparteina á pequeñas dosis de quinina ó—en las anémicas y cloróticas—al hierro.

5. Sulfato de esparteina. 0,60 gramos.
- Sulfato de quinina. 1,20 —
- Polvos y extracto líquido . . . c. s.

Para hacer 40 píldoras. De 4 á 6 al día.

6. Sulfato de esparteina. 0,60 gramos.
- Lactato de hierro. 1,20 —
- Polvos y extracto líquido . . . c. s.

Para 40 píldoras. De 4 á 6 al día.

III

Se ha estudiado poco hasta ahora la historia de las relaciones de las enfermedades de los ojos con las de la nariz, hasta el punto de que en los libros clásicos de Oculística apenas se hace alguna indicacion sobre la importancia del examen de la nariz en el tratamiento de gran número de enfermedades de los ojos. Los pocos escritos dados á la estampa pertenecen casi todos á rinólogos.

Sin embargo, estas relaciones son tan íntimas que se producen á cada instante. Una irritacion del ojo produce en muchos sujetos una rinorrea muy intensa, que no es debida únicamente al paso de las lágrimas, sino á una hiperemia nasal instantánea: lo propio ocurre con la irritacion de la nariz; el paso de la sonda, por ejemplo, determina inmediatamente un flujo de lágrimas.

En las oftalmías escrofulosas de los niños, sea cual fuere su forma, ora sean agudas, ora crónicas, las fosas nasales participan casi siempre de la inflamacion; si hay una secrecion de naturaleza variable, el paso del aire está dificultado, los cuerpos cavernosos de los cornetes tumefactos, etc.

En estos casos la repeticion de las rinítis produce las recaídas de la oftalmía, y en confirmacion de la importancia de estas relaciones, no tardamos en curar la afeccion ocular en cuanto aplicamos á la enfermedad nasal concomitante un tratamiento apropiado.

En el ozena se observa á menudo la conjuntivitis crónica con ligera separacion del párpado inferior, etc., que no se alivia sino cuando se trata concurrentemente la afeccion nasal. Es tambien un hecho observado (Nieden) que en los casos de ozena las heridas de la córnea tienden á dar pus.

La rinítis crónica hipertrófica simple no ejerce sino rara vez influencia sobre las enfermedades oculares, pero no ocurre el mismo con las enfermedades de las vías lagrimales, que exigen un exámen preciso de la cavidad nasal y un tratamiento apropiado.

El Dr. Rothholz se abstiene de dar hipótesis sobre la causa de estas relaciones entre la nariz y los ojos, y sólo recuerda las íntimas conexiones que existen entre estos dos órganos, tanto desde el punto de vista de la circulacion, como de la inervacion y la excrecion lagrimal.

Dr. R. SERRET.

SECCION OFICIAL

CONSEJO DE ESTADO

REAL DECRETO

Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitucion, rey de España, y en su nombre y durante su menor edad la reina regente del reino,

A todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed: que he venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que, ante el Consejo de Estado, pende, en única instancia, entre el licenciado D. José Sevillano Rodan, que representa á D. José Cordero Lopez, demandante, y mi fiscal, á nombre de la Administracion general, demandada, y coadyuvada por el licenciado D. José Tello y García, en representacion de D. Antonio Tello y Lobo, sobre revocacion de la real orden de 12 de Julio de 1881, relativa al nombramiento de médicos numerarios del Hospital Provincial de Huelva:

Visto:

Visto el expediente gubernativo, del cual resulta:

Que segun anuncio publicado en el *Boletín Oficial de la provincia de Huelva*, correspondiente al 16 de Julio de 1880, acordó aquella Diputacion Provincial proveer dos plazas de médicos numerarios de su Hospital, con la denominacion de primero y segundo, dotadas con 1.750 y 1.500 pesetas, verificándose previamente, ante una Comision de profesores de la Facultad de Medicina de Cádiz, ejercicios de oposicion que se atemperarían en lo posible al reglamento de 23 de Mayo del mismo año:

Que verificadas las oposiciones, acordó el Tribunal, en sesion de 21 de Agosto de 1880, proponer á la Diputacion Provincial las dos ternas siguientes:

Primera terna: Primer lugar, D. José Cordero y Lopez; segundo, D. Emilio García Vinuesa; tercero, D. Enrique Reyes y Fernandez.

Segunda terna: Primer lugar, D. Antonio Tello y Lobo; segundo, sin propuesta; y tercero, D. José García Gonzalez.

Que la Diputacion Provincial, en sesion de 31 de Agosto, á que concurrieron 11 diputados, procedió á la votacion secreta para la plaza de médico primero, obteniendo seis votos D. Antonio Tello y Lobo, y cinco D. José Cordero y Lopez; y para la plaza de médico segundo resultaron seis votos en favor de D. Enrique Reyes y Fernandez, y cinco para D. José Cordero y Lopez; y, por tanto, fueron nombrados respectivamente médicos primero y segundo D. Antonio Tello y D. Enrique Reyes:

Que contra este acuerdo acudieron enalzada ante el Ministerio de la Gobernacion D. José Cordero y D. Emilio García Vinuesa, suplicando que se declarara la nulidad de los anteriores nombramientos y se mandaran hacer dentro de lo propuesto por el Tribunal y con arreglo á las prescripcio-

nes legales. Para ello se fundaban en que, tratándose de dos plazas distintas, con sueldos, obligaciones y derechos diversos, debió nombrarse para ocuparlas á los opositores que figuraban en la terna correspondiente á cada una de ellas; y en que de los 11 diputados que concurrieron, uno de ellos era primo hermano de Cordero y Lopez, debiendo, por tanto, descontarse su voto, segun las leyes Provincial y Municipal; de suerte que sólo quedaban 10, número insuficiente para tomar acuerdo en una Corporacion compuesta de 20 individuos, por ser inferior á la mitad más uno:

Y que habiendo informado la Diputacion Provincial y el gobernador en sentido de que procedía desestimar el recurso, se dictó por el Ministerio de la Gobernacion la real orden de 12 de Julio de 1881, por la cual, y considerando que ni en los acuerdos, ni en los ejercicios, ni en la formacion de ternas se previene que cada una de ellas corresponda á cada una de las plazas; que la eleccion hecha por la Diputacion no se opone á la ley Provincial, ni al reglamento de Beneficencia, aunque puedan ser otras las prescripciones que rijan en cuanto á las ternas para provision de cátedras; que el acuerdo no es nulo porque en la votacion tomara parte un primo del apelante, pues la ley Provincial no lo prohíbe y el art. 106 de la Municipal no es aplicable al caso; y que tampoco es nulo porque el nombrado D. Antonio Tello fuera diputado provincial, pues no tomó parte en la votacion, sin perjuicio de que una vez nombrado se incapacite para ejercer el cargo, se confirmó el acuerdo apelado y el nombramiento de médicos primero y segundo en favor de D. Antonio Tello y D. Enrique Reyes:

Vistas las actuaciones contencioso-administrativas, en que consta:

Que el licenciado D. Antonio Rafael García, en nombre de D. José Cordero Lopez, dedujo ante el Consejo de Estado, contra la anterior real orden demanda, que despues amplió el de igual grado D. José Sevillano Roldan, con la súplica de que, revocando aquella resolución, se declare nulo el acuerdo de la Diputacion Provincial de 31 de Agosto de 1880, por el que fueron nombrados médicos primero y segundo del Hospital Provincial de Huelva D. Antonio Tello y D. Enrique Reyes, mandando que se proceda á nueva eleccion en terna:

Que emplazado mi fiscal, contestó á la demanda pidiendo que se absuelva de ella á la Administracion general y se confirme la real orden impugnada:

Que invitados con audiencia en el pleito D. Antonio Tello y D. Enrique Reyes, se personó á nombre del primero el licenciado D. José Tello y García, á quien se pusieron los autos de manifiesto para que contestara la demanda, traslado que evacuó dándose por conforme con los fundamentos alegados por mi fiscal:

Visto el art. 45 de la ley Provincial de 2 de Octubre de 1877, que hace aplicable á las Diputaciones Provinciales lo dispuesto en el 78 de la ley Municipal:

Visto el art. 78 de esta última ley, que atribuye exclusivamente á los Ayuntamientos el nombramiento y separacion de todos los empleados y dependientes pagados con fondos municipales, debiendo tener los funcionarios destinados á servicios profesionales la capacidad y condiciones que en las leyes relativas á aquéllos se determine:

Visto el reglamento orgánico del Cuerpo facultativo de Beneficencia general, y señaladamente el art. 7.º, que determina la manera de verificar las oposiciones, previniendo en la regla 11 que, terminadas éstas, el Tribunal formará la propuesta correspondiente en terna, votando primero el candidato para el primer lugar, luego para el segundo, y así sucesivamente:

Considerando que si bien á la Diputacion Provincial de Huelva competía exclusivamente nombrar los médicos para el Hospital Provincial, limitó esta facultad su propio acuerdo, por el que se sacaron las plazas á oposicion, con sujecion, en lo posible, al reglamento de 25 de Mayo de 1880:

Considerando que por virtud del citado acuerdo se sacaron á oposicion dos plazas distintas con la diversa denominacion de médico primero y médico segundo, y con sueldo tambien diferente, y, por tanto, el Tribunal de oposiciones debió formar, y formó en efecto, una terna para cada una de dichas plazas, distinguiéndolas con la designacion de primera y segunda terna:

Considerando que en este supuesto, la Diputacion debió nombrar para cada una de dichas plazas á uno de los comprendidos en la respectiva terna, pero no estimar la propuesta como hecha conjuntamente cuando resulta formulada con separacion:

Conformándome con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado, en sesion á que asistieron: D. Félix García Gomez, presidente accidental; D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Angel María Dacarrete, D. Dámaso de Acha, el marqués de la Fuensanta, D. José Montero Ríos, D. Enrique Cisneros, D. Miguel Martinez Campos, D. Joaquín Medina, D. Juan Facundo Riaño, D. Julian Zugasti, D. Carlos Navarro y D. Feliciano Herreros de Tejada;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

Vengo en dejar sin efecto la real orden impugnada y declarar que la Diputacion Provincial de Huelva debe nombrar médico primero á uno de los opositores comprendidos en la primera terna y médico segundo á otro de los que fueron incluidos en la segunda.

Dado en Palacio á doce de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho. — *Maria Cristina*. — El presidente del Consejo de Ministros, *Práxedes Mateo Sagasta*.

Publicacion. — Leído y publicado el anterior real decreto por mí el secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública la Sala de lo Contencioso, acordó se tenga como resolución final en la instancia y autos á que se refiere; que se una á los mismos; se notifique en forma á las partes, y se inserte en la *Gaceta*: de que certifico.

Madrid 24 de Mayo de 1888. — *Antonio Alcántara*.

(*Gaceta* del 8 de Julio.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ÓRDEN

De conformidad con lo informado por ese Real Consejo en 12 de Julio de 1887 en el expediente promovido por D. Miguel Guerra, como curador de los menores Antonio y María del Carmen Guillen y Meseguer, huérfanos del médico don Enrique Guillen Miralles, fallecido en Valencia del cólera en 1885, solicitando pension para los citados huérfanos; S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido disponer que, tanto en el presente caso como en los demas análogos, el lapso de los plazos fijados por reales órdenes de 24 de Mayo de 1872 y 13 de Mayo de 1887, no perjudique los derechos de los que no puedan por sí promover la instruccion de los expedientes; y en su virtud, que el presente vuelva á ese Consejo para que se sirva informar, respecto de la pretension, lo que considere de justicia.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efecto indicado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13

de Junio de 1888. — *Moret*. — Señor vicepresidente del Real Consejo de Sanidad.

MINISTERIO DE FOMENTO

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: S. M. la reina regente, en nombre de su augusto hijo D. Alfonso XIII (q. D. g.), se ha dignado conceder matrícula y exámen en la segunda quincena del mes de Octubre próximo á los alumnos á quienes faltan una ó dos asignaturas para terminar los estudios del Bachillerato ó los de Facultades, Escuelas profesionales y Escuelas Normales, bajo las condiciones siguientes:

1.^a Se solicitará dicho exámen en la primera quincena de Octubre, mediante instancia dirigida al jefe del establecimiento de enseñanza respectivo.

2.^a El exámen consistirá en doble número de preguntas del fijado para los ordinarios.

3.^a Los alumnos que queden suspensos no tendrán derecho á nuevo exámen, y si á que se les conceda matrícula ordinaria de estas asignaturas en la primera quincena del mes de Noviembre próximo y á ser admitidos á la prueba de curso en los meses de Junio y Setiembre de 1889.

4.^a Los que examinándose en el mes de Octubre queden suspensos, perderán su derecho á seguir los estudios como alumnos libres, toda vez que, dentro ya del curso académico de 1888-89, han sido alumnos oficiales.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y publicación en la *Gaceta*. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 9 de Julio de 1888. — *Canalejas y Mendez*. — Señor director general de Instrucción pública.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,65; mínima, 699,80; temperatura máxima, 31°,8; mínima, 11°,3; vientos dominantes, NO., O. y SO.

Siguen predominando los estados inflamatorios agudos gastro-intestinales, y principalmente las dispepsias febriles agudas y los cólicos por indigestión. Las hemicráneas y las neuralgias faciales y supraorbitarias, las enteralgias y las ciáticas han sufrido también exacerbaciones en los sujetos predispuestos. Las erupciones cutáneas herpéticas y artríticas continúan presentándose con frecuencia. Las fiebres eruptivas y las anginas han disminuido, y las manifestaciones convulsivas en los estados febriles gástricos se presentan á veces en los niños.

CRÓNICA

Nuevo laboratorio. — Por real decreto de 1.º del corriente se crea en el Ministerio de Hacienda un Laboratorio central de Análisis química. La dirección de este laboratorio estará á cargo de la Comisión permanente creada por el artículo 2.º del decreto de 27 de Octubre de 1887, la cual está formada por los Sres. Puerta, Saenz Díez y Saenz de Montoya. Además habrá en el Laboratorio un ayudante facultativo, cargo que se proveerá por concurso, y dos mozos. Cada uno de los directores percibirá 3.000 pesetas de gratificación al año, 2.000 de sueldo el ayudante y 1.500 y 1.250 respectivamente los mozos del Laboratorio.

Miguel Servet. — El ilustrado cuanto modesto médico Sr. D. Pablo de Amallo acaba de dar á la estampa otra obra, digna de ser leída por los amantes de las glorias patrias. Lleva esta última obra por título *Historia crítica de Miguel Servet*. Como de ella nos proponemos ocuparnos en breve, nos limitamos por hoy á recomendar su lectura al público médico español y á cuantos sin pertenecer á nuestra profe-

sion deseen tener noticia exacta de los héroes de nuestra patria.

¿Por qué no desaparece la viruela de París? — Desde hace algunas semanas la viruela no mata en París más que un habitante por día; pero añade Bertillon que debería ser menos mortífera, dado el medio de que dispone la ciencia para prevenirla.

De 5.000 niños que nacen cada mes en París, sólo 1.000, ó sea el 20 por 100, acuden á vacunarse gratuitamente. Si se atiende á que la mitad de la población parisiense recurre á los servicios gratuitos, y que, por ejemplo, la mitad de los enterramientos son de novena clase y gratuitos, podremos deducir que de los 5.000 niños que nacen cada mes en París son mucho menos de 4.000 los que son vacunados de pago. De aquí que la viruela no desaparezca de París como ha desaparecido de Alemania.

Y de aquí, añadimos nosotros, esas epidemias de viruelas que de vez en cuando asolan todos los países.

Recuerdo. — Con el producto de la suscripción al efecto abierta en nuestro colega *El Diario Médico* se ha colocado una modesta lápida sobre la sepultura que encierra los restos mortales del Dr. Lopez de la Vega, con la siguiente inscripción: «Aquí yace el doctor en Medicina y esclarecido publicista D. José Lopez de la Vega. Falleció el 8 de Febrero de 1888. Sus amigos y compañeros le dedican este recuerdo. D. E. P.»

Triciclo militar. — El Sr. D. José de Tos ha leído en la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona una Memoria descriptiva de un nuevo *Triciclo militar* de su invención, presentando además los diseños necesarios para su completa inteligencia. Este aparato, mediante sencillos cambios de posición de algunos de sus órganos ó elementos componentes, modificaciones que se hacen con gran prontitud y facilidad, puede indistintamente servir: 1.º, como velocípedo en marchas rápidas y reconocimientos peligrosos; 2.º, de parapeto para proteger guerrillas y avanzadas; 3.º, como parihuela para recoger y transportar heridos; 4.º, de cama y tienda de campaña para dos individuos; 5.º, de carretilla para llevar armas, municiones y equipos militares, y 6.º, para largos viajes en terrenos despoblados.

Aplicaciones todas eminentemente humanitarias, tendiendo á mitigar las penalidades de la guerra, disminuir sus estragos y facilitar el difícil servicio de las ambulancias sanitarias, en oposición á la generalidad de los inventos militares modernos, que sólo procuran aumentar los medios destructores y sus mortíferos efectos.

Erección persistente del pene. — Después de beber copiosamente un hombre de treinta y cuatro años de edad, tuvo relaciones con su mujer. Al día siguiente, al despertar, el pene, todavía en erección, comienza á ser asiento de dolores. Ensáyase inútilmente toda clase de tratamientos: tártaro estibiado, sulfato de magnesia, 1 gramo de bromuro de potasio cada tres horas, embadurnamientos con ungüento napolitano y belladona. El priapismo contaba ya una semana cuando ingresó en el hospital. El Sr. Hulke le hizo una *aplicación continua de hielo*, pero el mal no cedió sino á los quince días, dejando una pequeña induración en el extremo posterior del cuerpo cavernoso izquierdo. Un mes después quejábase el enfermo del estado inverso; no era ya posible la erección.

Sanatorios. — En Portugal ha presentado un ministro á la Cámara de diputados un proyecto de ley por el cual se exceptúan de contribución por diez años todas las construcciones que se levanten en las regiones montañosas del país con destino al tratamiento de las enfermedades respiratorias por los climas de altitud.

Por acá no nos preocupamos de asuntos de tan poca monta: ¿verdad, lectores?

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

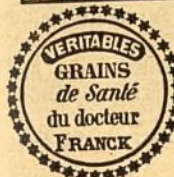
MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552

La AGENCIA SAAVEDRA, 38, Rue Blanche, Paris (antes, Taubout, 55), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — PIDASE SU CATALOGO GENERAL.
Servicio especial de PAQUETES POSTALES: (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 55 cent: cada paquete de 3 kilogramos).

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)
ALOE Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores
en CAJAS AZULES, es la Marca de
los Verdaderos. PARIS, Farmacia
LEROY, y en las princi-
pales Farm^{as} de España,

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
(Extracto verde etéreo de raíces frescas
de helecho macho de los Vosges).
UNICO REMEDIO INFALIBLE
ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

PILDORAS de PEPSINA de HOGG

La pepsina titulada, de HOGG, es cinco veces mas activa que la pepsina amilácea.

1. PILDORAS de PEPSINA PURA ACIDIFICADA, conteniendo 5 centigramos de pepsina titulada.

2. PILDORAS de PEPSINA con HIERRO reducido por el HÍDRÓGENO, conteniendo 5 centigramos de Hierro.

3. PILDORAS de PEPSINA CON YODO DE HIERRO, conteniendo 5 centigramos de Iodo de Hierro.

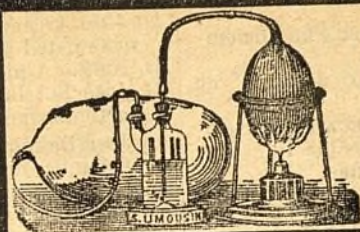
Estas pildoras son muy solubles. — Tómase 4 á 6 al día.

HOGG, 2, Rue Castiglione, Paris, y en todas las Farmacias.

EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia, las **GRAGEAS GELINEAU** con Bromuro de Potasio arsenical y Picrotoxina, constituyen el medicamento mas seguro que oponer á esta terrible enfermedad.

En todas las Farmacias



INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 frances.

Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN n.º 2, RUE BLANCHE, PARIS

TRATAMIENTO RACIONAL

DE la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau



EN POLVO

para la confeccion de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

Y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades medicinales

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestion fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago delicado. Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

Agente en Madrid: Manuel María Fernandez y Gonzalez, Cuesta de Santo Domingo, 3.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor HENRI NESTLÉ. — VEVEY (Suiza).

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

Alquitrán y monosulfuro de sodio inalterable

AFECIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL

Bronquitis, Catarros, Asma, Tuberculosis, Herpes, Eczemas.

GRANULOS CROSNIER Mineral-sulfurosos

DEPÓSITO GENERAL:

E. NITOT, 21, rue Vieille-du-Temple

PARIS

Exigir la firma arriba expresada

NUEVOS MEDICAMENTOS BROMURADOS

Heróicos contra la Epilepsia, la Histero-Epilepsia y otras enfermedades nerviosas convulsivas.

BROMURO DE ORO

de PLATINA, de PLATA, de COBRE y de ZINC

en gránulos dosados al miligramo

De H. DOMÉNY, Farmacéutico

Pedidos á la AGENCIA SAAVEDRA, REMITENSE MUESTRAS GRATIS Á LOS S^{tes} MEDICOS

N. B. — No deben confundirse estos productos con el titulado ARSENIATO DE ORO, verdadero mito químico, absolutamente imposible de realizar.

Venta por mayor: D. M. Garcia, Capellanes, 4 duplicado

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Tomás de Castro Montero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Eladio A. Rivas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Ricardo Polo y Polo. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero; remitidos los números día 8.
D. Teodosio Mesoneros. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 87; remitidos los libros y números día 10.
D. Emilio Gascañana. — Cambiadas las señas.
D. Baldomero Romero. — Id.
D. Enrique Tello. — El Sr. Sanz avisa su pago hasta fin Setiembre del 88.
D. Joaquín Lumbrera. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88; remitido el *Bernheim* día 11.
D. Nicolás Ortiz. — Suscrito desde 1.º Julio y pagado fin Setiembre del 88.
D. Cipriano Suria. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
D. Luis García Rico. — Id. fin Junio del 88 y 7 pesetas para la BIBLIOTECA.
D. Roque Reyes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Cancio Jorge Fernandez. — Id. id.
D. Ciriaco Bermejo. — Id. fin Setiembre y BIBLIOTECA segundo plazo.
D. Hipólito Lopez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Daniel Cáceres. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitidos los libros.
D. Rafael Zurdo. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º Enero; pagados ambos fin Diciembre del 88; remitidos los números de año, *Dragendorff* y *Morell* día 10.
D. Vicente Gosalvez. — Remitido el número que pide.
D. Adolfo Canal y Galan. — Suscrito desde 1.º de Julio; remitidos los números.
D. Saturio del Peso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. José María Noguer. — Cambiadas las señas; remitidos los números que pide.
D. Eduardo García Somoza. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Santiago Rey. — Pagado SIGLO fin Setiembre del 88.
D. Bernardo Escribano. — Recibida su carta.
D. Pedro Castilla. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Angel Trapero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88 y segundo plazo de la BIBLIOTECA.
D. José Sirt. — Recibida la suya; conformes.
D. Lorenzo Mangas. — Cambiadas las señas.
D. Antonio Monge. — Remitido el número que pide.
D. Sergio Carbayo. — Recibida la suya; conformes; el *Morell* se le mandó a su debido tiempo; se le vuelve a mandar el día 11.
D. Cecilio Gasca. — No tenemos los folletos que usted pide.
D. Pedro Cano. — Suscrito desde 1.º de Julio y pagado fin Setiembre del 88.
D. Jacobo María de Legarde. — Pagado por el Sr. Robles hasta fin Setiembre del 88.
D. Leandro Buitrago. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Juan Bernal. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 87 y primero del 88; entregado cuaderno segundo del *Dragendorff* día 10.
D. José Rey Becerra. — Id. SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; cambiadas las señas.
D. Francisco Muriel. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88; remitido el número que pide.
D. Lorenzo de la Cuesta. — Id. fin Diciembre del 88.
D. Joaquín Bagan. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Segundo Gonzalez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Ceferino Rodriguez. — Id. id.
D. Juan R. de Barcia. — Suscrito a la BIBLIOTECA y pagado el primer plazo; el cuaderno primero del *Dragendorff* cuesta 1,50; se le remite el *Morell* y *Dragendorff* completo el día 12.
D. Melquiades Alba. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
D. Casto Perez. — Remitidos los números.

(1) Rogamos a nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada a sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, a fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Arsenio Marin Perujo. — Recibido el artículo.
D. Enrique de la Rosa. — Id. id.
D. Miguel Lopez. — Suscrito desde 1.º de Julio; contestado particularmente.
D. José Arcenegui. — Se recibió la suya con las libranzas; tiene usted pagado SIGLO fin Setiembre del 88.
D. Emilio Almela. — Remitido el número que pide.
D. José Botella y Erade. — Recibida la suya; contestado particularmente.
D. José Balaño Lopez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitido día 13 el cuaderno segundo del *Dragendorff* y *Morell*.
D. Luis Lopez Fernandez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 87; pagado el *Strimpell*.
D. Antonio Porras. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Daniel Lopez. — Id. id.
D. Antonio Castro de la Cruz. — Id. id.
D. Luis Valls. — Id. id. fin Mayo del 89.
D. José Ramon de la Escosura. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88 y suscrito y pagado el primer plazo de la BIBLIOTECA; remitido día 14 el *Dragendorff* completo y el *Morell*.
D. Alfonso Navarro. — Id. SIGLO fin Octubre del 88; remitidos los números.
D. Jacinto Molina. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 88; remitido día 14 los *Bosquejos*, *Dragendorff* y *Morell*.
D. Miguel Galan. — El Sr. Fe avisa su pago hasta fin Setiembre del 88.
D. José Rodriguez. — Id. id.
D. Rafael Mejias. — Id. id.
D. Vicente Herrero. — Recibida la suya; conformes; remitido el *Atthill*, *Dragendorff* completo y *Morell* día 14.
D. Vicente Martin Bernal. — El *Morell* se le mandó a su debido tiempo; se le vuelve a mandar el día 14.
D. Antonio Gutierrez. — Recibida la suya con los sellos; el folleto se le mandó el día 11.
D. José Gutierrez. — Recibida la suya; conformes.
D. Miguel Cueto. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88 y segundo plazo de la BIBLIOTECA.
D. José Gil. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Abelardo Perez Manfrino. — Remitido lo que pide día 16.
D. José Tejero. — Cambiadas las señas.
D. Fermin de Corriaga. — El *Morell* se le mandó a su debido tiempo; se le vuelve a mandar día 16.
D. Joaquín Lumbreras. — Cambiadas las señas.
D. Julio Bañon. — Remitidos los números.
D. Diego Martinez. — Recibida la suya; conformes.
D. Angel Trapero. — Remitido el *Dorvault*.
D. Antonio de Torres. — Recibida su carta.
D. Daniel Rodriguez. — Pagado SIGLO fin Setiembre del 88.
D. Vicente Forner. — Id. id.
D. José María Martin Suarez. — Id. id.
D. Vicente Payno. — Id. fin Diciembre del 88.
D. Juan Delgado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Antonio Mije. — Id. id. id.
D. Emilio Gosalvez. — Id. id.; contestado particularmente.
D. Senen Elías y Romero. — Remitidos los libros día 17.
D. Desiderio Basurte. — Recibida la suya; conformes; hecha la enmienda.
D. Calixto Campos Carlos. — Efectivamente, no se ha presentado el encargado por usted para hacer el pago.
D. José Lopez Freire. — Recibida la suya; cambiadas las señas; las suscripciones de usted terminaron en fin Diciembre del 87.
D. Federico Hernandez. — Suscrito desde 1.º de Julio; el importe puede usted mandarlo en libranza de la Prensa; se le remiten los números.
D. Ramon Socías. — Recibida la suya; conformes.
D. José Portal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Miguel Pastor y Gomez. — Id. id.
D. Anastasio Campelo. — Remitidos los libros día 17.
D. José María Zubiri. — Remitido el *Morell* día 17.
D. Antonio Diaz. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre de 1888.
D. Juan Piqueras. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88.
D. Marciano Gonzalez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Manuel G. de Fonte. — Remitido el *Morell* y números que pide día 18.
D. Guillermo Paniagua. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1888.

(La falta de espacio nos obliga a retirar el resto de la Correspondencia para el número próximo.)

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO



Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro. — Peptona de carne. Peptona de leche. — Chocolate de peptona.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado a elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor a unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 10 gramos una, 15 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

CONTRA LA IMPOTENCIA

REMEDIO POSITIVO

FLUIDO VITAL

Miles de profesores lo prescriben para combatir con seguridad las pérdidas seminales y la atonía del aparato genital. Es el tónico más poderoso que se conoce. Así lo atestiguan millares de observaciones. El *Fluido vital* res-ponde siempre a las exigencias de los enfermos y a las miras de los médicos.

Absolutamente sin peligro: conviene a toda edad, sexo y temperamento.

No hay debilidad ni caquexia posible con el *Fluido vital*.

Precio, 5 pesetas.

Pídase en las boticas.

Remisión por correo previo envío, sellos ó giro al *Instituto Celular*, Barcelona.

Venta en Madrid, Cárcmen, 41, botica.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439.

GRAN ESTABLECIMIENTO TERMAL DE BETELU (NAVARRA)

A hora y media de la estación de Tolosa y tres de la de Irurzun. El mayor y más concurrido de las provincias del Norte. Premiado con medalla de oro y las más altas distinciones en las Exposiciones nacionales y extranjeras. Dos clases diferentes de aguas.

Manantial sulfurado-sódico nitrogenado a 24°. Único en España, rival a las Aguas Buenas, porque las demás aguas sulfurado-sódicas, ya por su elementalidad, 6, por el contrario, por ser frías y en general por su exceso de mineralización, carecen de la especialidad de acción que distingue a las de Betelu y que esta consagrada por el crédito de que gozan y por cien años de experiencia clínica. Sus indicaciones especialísimas son las corizas, anginas, laríngeas, bronquitis y procesos pulmonares crónicos, ya de origen puramente catarral ó de causa diatética, y el herpetismo, escrofulismo, reumatismo y enfermedades de la matriz.

Manantial clorurado-sódico bicarbonatado a 24°. — Indicaciones: dispepsias, catarros gástricos ó intestinales, albuminuria, diabetes y afecciones de las vías urinarias.

Para noticias, dirigirse al gerente de la Sociedad balnearia en Betelu, D. J. Vicente Balda.

MEDICAMENTOS AGRADABLES Y EFICACES

PREPARADOS EN LA FARMACIA DE RICARDO GARCERÁ CASTILLO MAGDALENA, 40, MADRID

Cápsulas blandas de gluten, para administrar los medicamentos de gusto y olor desagradable sin que el enfermo note mal sabor al ingerirlos y las funciones digestivas no se alteren. Tenemos las cápsulas gluten de copaliba y cubebas; de copaliba, cubebas y esencia de sándalo; de copaliba, cubebas, ratania y hierro, todas de buenos resultados para curar en poco tiempo los flujos uretrales y blenorragias. Frasco de 60 cápsulas, 4 pesetas. Además preparamos cuantas fórmulas nos encarguen.

Cápsulas de cáscara sagrada. Son el mejor laxante que hoy se conoce para combatir el estreñimiento pertinaz y catarro intestinal crónico. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de extracto elíreo de helecho macho fresco sin calomelanos, para expulsar la tenia ó lombriz solitaria en dos horas. Frasco, 6 pesetas.

Gránulos de adonidina, diuréticos y cardíacos. Frasco, 3 pesetas. Despa-chamos también la planta *Adonis Vernalis*, a 50 céntimos los 30 gramos.

Jarabe depurativo y antisifítico de iodo de sodio compuesto, preparado según fórmula del Dr. Sanz Bombin, y de gran éxito para combatir la sífilis y sus manifestaciones desde el segundo período. Frasco, 3 pesetas.

Jarabe restituyente de fosfato de cal: está ensayado con felices resultados en el Hospital del Niño Jesús, y por los Dres. Ribera, G. Alvarez, Tolosa, etcétera, para combatir el raquitismo, la escrófula, mal de Pott, etc. Frasco, 3 pesetas.

Vino tónico digestivo de peptona y pancreatina fosfatada: es de gran utilidad para los anémicos, inapetentes, dispépsicos, convalecientes de enfermedades graves y personas débiles. Botella, 5 pesetas. Todos estos preparados llevan su prospecto para usarlos.

Las enfermedades secretas

**Blenorragias
Gonorreas
Flujos blancos
Derrames**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

**PÍLDORAS
é inyección de
K A V A**

DEL DOCTOR FOURNIER

Por menor: Sr. Ocaña, Garcerá, Ortega, María Moreno, Garrido.
Pedidos á M. García, Capellanes, 4 duplicado, Madrid.

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Cléistina. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Diutérive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Existen el nombre del manantial en la capsula

Depositarlos: De José M^o Moreno, cal

no. 93 (Botica de la Reyna Madre).

farmacias de los Sres. Martínez, Jacoml,

trezo, 52; Borrell hermanos, M.^o Mique

Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

ALGODON IODADO de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable á la absorción del iodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible contra:

**LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS**

del cuello

DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RINONES

REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, segun los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra

PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

VEJIGATORIO ROSADO DE A. BESLIER

CON CANTARIDATO DE SOSA

E-te VEJIGATORIO es infinitamente más limpio y mucho más activo que el otro; puede conservarse mucho tiempo en todos los climas, sin alterarse. No causa dolor ni irritación en la vejiga (*por consiguiente, no hay que temer jamás la cistitis.*)

13, rue de Sévigné, París. — Envíanse muestras gratis á los señores médicos que las deseen. Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 dupl.^o

GRANULES ANTIMONIO-FERREUX du Dr PAPILLAUD

MEDICACION ANTIMONIO-FERRO-ARSENICAL

PRESCRITA CON EXITO POR EL CUERPO MEDICO DESDE HACE MAS DE 20 AÑOS

Para combatir sin constipación la Anemia, la Chloro-Anemia, la Clorosis, los Desórdenes de la Circulación por Insuficiencia, las Neuralgias y Neurosis, las Afecciones escrofulosas y cutáneas. — Dosis: 2 á 8 granulos al día. Los GRANULOS ANTIMONIO-FERREUX AL BISMUTO son prescritos para las mismas afecciones á las personas atacadas de: Dispepsia, Gastralgia, Gastritis, Estómago fatigado, etc.

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias á la anestesia que producen, las Pastillas Houdé procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, las extinciones de la voz, las laringitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen á hacer desaparecer las comezones, los pruritos, las sensaciones de irritación y á tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del esófago y del estómago facilitando la deglución.

Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína.

Modo de EMPLEARLAS: De 6 á 8 cada día segun la edad. Dénense tomar una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houdé constituye un poderoso sedativo de las neurosis del estómago. — Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, los Vómitos, el Mareo, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.

Dosis: Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos.

Modo de EMPLEARLO: Una copita después de la comida y durante las crisis.

Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico.

Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA)

PARIS, calle del Faub^o St-Denis, 42, y principales Boticas.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONNYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONNYE, calle de Aboukir, n^o 99, en París y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES